



Universitat
Oberta
de Catalunya

*El elemento pragmático en la traducción de
Kim (1901), de Rudyard Kipling: una
problemática de dos saltos.*

TRABAJO DE FINAL DE MÁSTER DE TRADUCCIÓN Y TECNOLOGÍAS

Autora: Lucía Martínez Conde
Director: Dr. Robert Martínez-Carrasco
Junio de 2024

RESUMEN

El componente pragmático es un elemento fundamental del texto y, por tanto, un aspecto clave en el proceso de traducción. Su naturaleza, de por sí compleja, se vuelve particularmente intrincada en obras (tales como *Kim*, de Rudyard Kipling) cuyas traducciones suponen un doble salto lingüístico-cultural, por lo que son particularmente adecuadas para observar en ellas la complejidad de la pragmática y considerar las dificultades que esta presenta para la traducción. El presente trabajo centra su praxis en el estudio de la pragmática en *Kim* (Kipling, 1901) mediante el análisis del error pragmático en una traducción de esta. Para ello, el marco teórico revisa los conceptos de pragmática, de niveles y dimensiones del texto y funciones del mismo, de error pragmático y de poder, responsabilidad e invisibilidad del traductor, tras lo cual se aborda el análisis de tres capítulos de la obra. A través de las conclusiones, se visibiliza la forma en la que el contenido pragmático se reparte a lo largo de la obra, la complejidad de la pragmática en las traducciones de doble salto lingüístico-cultural, la sutileza que requiere la traducción de estos textos y los problemas que todo ello puede suponer para el traductor.

Palabras clave: Pragmática, Rudyard Kipling, *Kim*, error pragmático, traducción, literatura.

ABSTRACT

The pragmatic component is a fundamental element of the text and, therefore, a key aspect in the translation process. Its complex nature becomes particularly intricate in those works whose translation involves a double linguistic-cultural leap, as happens with Rudyard Kipling's *Kim*. This is why such texts are notably adequate to study the complexity of pragmatics and to consider the difficulties that this element poses for translation. This paper focuses on the study of pragmatics in Kipling's novel *Kim* by analysing the pragmatic error in a translation of the novel. To this end, the theoretical framework reviews the concept of pragmatics, the levels, dimensions and functions of the text, the pragmatic error, and the power, responsibility and invisibility of the translator. After this, it proceeds with the analysis of the novel. The conclusions shed light on the way in which the pragmatic content is distributed throughout the work, on the complexity of pragmatics in translations with a double linguistic-cultural leap, on the subtlety required in the translation of these texts and on the problems that this may entail for the translator.

Keywords: Pragmatics, Rudyard Kipling, *Kim*, pragmatic error, translation, literature.

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Marco teórico	5
2.1. La pragmática y su alcance	5
2.2. Los niveles y dimensiones del texto	7
2.3. El error pragmático	9
2.4. Otros factores	14
3. Marco empírico	15
3.1. Apuntes preliminares	15
3.1.1. Aspectos de la pragmática	16
3.1.2. Funciones	21
3.1.3. Apuntes sobre el autor	23
3.2. Presentación de la obra	25
3.3. Metodología	25
3.4. Análisis empírico	27
3.4.1. Capítulo 1	27
3.4.2. Capítulo 9	37
3.4.3. Capítulo 15	44
3.4.4. Casos globales	47
4. Conclusiones	54
5. Referencias bibliográficas	57

1. INTRODUCCIÓN

Nuestro interés por la pragmática y por su complejidad e importancia se inició hace mucho, con nuestro paso por la facultad de Filología y por asignaturas como Análisis del discurso. Pero en lo referente a este trabajo, dicho interés tomó forma cuando, en algunas asignaturas de este máster, tuvimos que trabajar con una serie de textos de diversos autores que presentaban desviaciones aparentemente menores con respecto a los textos originales pero que tenían un impacto significativo en el texto meta. Decimos que estos errores eran “aparentemente menores” porque no se trataba de palabras traducidas de forma poco satisfactoria por haberse seleccionado la acepción incorrecta de un término, ni de pasajes incomprensibles por haberse copiado las estructuras sintácticas de la lengua original en el texto traducido. Las desviaciones eran mucho más sutiles, casi imperceptibles; tan imperceptibles, de hecho, que uno de los textos que estábamos analizando era una traducción de una de las novelas de Tolkien en una edición que habíamos leído antes de iniciar el máster sin haber detectado, en aquel entonces, ningún tipo de problema en ella.

Estas variaciones, tan sutiles que tan solo se revelaban al comparar la obra traducida con la original y al examinar con lupa ambos textos, resultaron ser alteraciones en distintos elementos lingüísticos que daban lugar a una alteración de las funciones textuales. Se trataba de errores pragmáticos.

Esto fue lo que espoleó nuestra curiosidad por el tema abordado en este trabajo, mediante el cual queríamos ver a través de qué dimensiones y niveles textuales se manifestaba la pragmática, hasta qué punto jugaba un papel en la comprensión del texto y qué dificultades planteaba para la traducción. También nos preguntamos qué significaba todo esto para el traductor, esto es, qué se necesitaba para trasvasar el contenido pragmático del texto original al texto meta, qué efectos podía tener el error pragmático y qué responsabilidad implicaba todo ello para el traductor. Con el objetivo de ver esto, decidimos llevar a cabo un ejercicio metodológico de análisis de una obra que, por sus características, permite observar la complejidad del elemento pragmático y la dificultad que puede entrañar su traducción: nos referimos a la novela *Kim* (1901), de Rudyard Kipling.

Hay varias razones por las que seleccionamos esta obra. La primera razón es el doble salto pragmático que se da en la traducción de esta novela. Si bien todo texto cuenta con un componente pragmático, este se vuelve particularmente complejo en obras como *Kim*, ya que esta es una novela: 1) sobre India, de mano de un autor que conoce en profundidad el país; 2) escrita a inicios del siglo xx por un autor inglés del Imperio británico y profundamente colonialista y que escribe para un

público igualmente inglés, imperialista y colonialista, lo cual influencia su forma de ver y de narrar la India; y 3) que se traduce al español más de un siglo después de su creación para un público completamente distinto a aquel al que iba dirigido el libro originalmente. La traducción de la obra conlleva, por tanto, dos saltos lingüístico-culturales: el primero, de India al Imperio británico (y hemos de remarcar que nos referimos al Imperio británico, no a Inglaterra, con todas las connotaciones contextuales, histórico-culturales e ideológicas que ello implica), y el segundo salto, del Imperio británico a la lengua y cultura españolas contemporáneas. Debido a esta complejidad, consideramos que esta obra se prestaba muy bien a realizar un ejercicio metodológico de análisis del componente pragmático. La segunda razón es la gran cantidad de detalles presentes en la novela. Entre otros aspectos, las descripciones de realidades indias, la inclusión de expresiones nativas, las caracterizaciones de los personajes en claves indostanas y la representación de las características lingüísticas del hindi y el urdu, todo ello filtrado a través de la dimensión ilocutiva y perlocutiva de un autor a caballo entre dos mundos, hacen que esta novela cuente con un sinfín de detalles que dan una complejidad aún mayor al nivel pragmático de la obra. La tercera razón, que resultó clave para que nos decidiéramos a abordar este trabajo, es que, debido a un interés personal por la cultura india, hemos contado con una serie de oportunidades y experiencias que nos han permitido conocer este país y las múltiples dimensiones de su cultura, lo que nos ha facilitado llevar a cabo este trabajo.

Por todo ello, resolvimos dedicar este trabajo al estudio de la complejidad de la pragmática en base al análisis metodológico del componente pragmático en una traducción de esta novela de Kipling. Para ello, decidimos utilizar un diseño de investigación cualitativo que hace uso del estudio de caso como herramienta de análisis. Para asentar las bases teóricas necesarias para llevar a cabo el análisis, revisaremos el concepto de pragmática, su manifestación a través de los distintos niveles textuales, la complejidad de su traducción y la idea del error pragmático, el papel del traductor como experto, su invisibilidad y la forma en la que todos estos factores pueden llegar a afectar al resto de participantes del texto. Tras un apartado de apuntes preliminares y la presentación de la metodología, un ejercicio de análisis permitirá observar la complejidad del elemento pragmático y la dificultad de su traducción gracias a la comparación de la obra original con una traducción de la misma. Este ejercicio se realizará mediante la revisión de tres capítulos de la obra y el análisis de los casos de error pragmático que se den en su traducción¹. Tras esto, se presentarán las conclusiones

¹ Si bien la novela no es particularmente larga, con aproximadamente unas 230 páginas en total, la limitación de tiempo para realizar este trabajo y la complejidad del elemento a analizar nos obligan a limitar la extensión del análisis.

que se extraigan del análisis y se cerrará el trabajo con una reflexión sobre lo visto a través del trabajo.

Pero antes de abordar todo esto debemos aclarar una cuestión. Como se ha podido constatar, el concepto de «error pragmático» adquiere una relevancia significativa en el trabajo, apareciendo en las bases teóricas y siendo el elemento de análisis en el apartado empírico. Debemos señalar que esto responde a un simple interés de precisión metodológica y terminológica. El término “error” es el empleado de forma común para hacer referencia a una decisión de traducción que, en un contexto determinado, resulta no óptima, y es con esta concepción con la que hacemos uso del término a lo largo de nuestro análisis. Por otro lado, en el análisis empírico se proporcionan opciones de traducción alternativas para algunos de los casos analizados. Somos conscientes de las connotaciones negativas a las que se asocia la idea de «error» y las connotaciones positivas a las que se asocia el concepto de «corrección», pero consideramos importante señalar que estas concepciones no resultan adecuadas. Las traducciones alternativas que ofrecemos en los distintos casos están realizadas en base a los análisis que las preceden, pero no por ello están más allá de toda posibilidad de error, por lo que instamos a mantener sobre las alternativas propuestas la misma mirada analítica con la que ha de considerarse cualquier traducción.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La pragmática y su alcance

La definición y delimitación de la pragmática es un asunto complicado. Por un lado, la complejidad del concepto causa que las distintas tradiciones investigadoras incluyan en él un mayor o menor número de aspectos (Hickey, 1993; Horn y Ward, 2006, p. 11), y por otro, sus límites son difusos y a menudo se superponen con los de otras disciplinas, como la semántica o la retórica.

A pesar de las divergencias entre las múltiples definiciones, hay unanimidad sobre el objetivo central de la disciplina. Stalnaker (1972, p. 383) describe la pragmática como «el estudio de los actos lingüísticos y de los contextos en los que se producen»; Escandell-Vidal (1996, pp. 13-14) define la pragmática como «el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concretas, como su interpretación

por parte del destinatario» y, más recientemente, Horn y Ward (2006, p. xi) la definen como «el estudio de los aspectos del significado que dependen del contexto y que son extraídos sistemáticamente a partir de la forma de construcción del contenido»². La pragmática es, por tanto, el estudio del significado en función del contexto y de los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje.

Como hemos indicado, la delimitación de la pragmática y de los elementos que la componen es un asunto más complejo. Levinson (1983) recoge los aspectos de deixis, implicatura y metáfora, presuposición, actos del habla y estructura conversacional. Escandell-Vidal (1996) señala como aspectos fundamentales los actos del habla, la inferencia, la implicatura, los marcadores argumentativos, la relevancia y la cortesía. Horn y Ward (2006) definen como partes básicas de la pragmática la implicatura, la presuposición, los actos del habla, la referencia, la deixis y la (in)determinación, y añaden a estas partes otros aspectos como la estructuración de la información, el tema y el rema, los marcadores del discurso, la coherencia, la anáfora, la referencia diferida, etc. Más recientemente, Escandell-Vidal et al. (2020) abordan «los aspectos centrales de la disciplina»: los actos del habla, la presuposición, la implicatura, el ajuste contextual del significado léxico, la referencia nominal y verbal, el modo, la deixis, la prosodia y la estructura informativa, los marcadores del discurso y la puntuación.

Estas diferencias no solo se deben a los límites difusos de la propia disciplina, sino a la divergencia de perspectivas sobre la pragmática y a los abordajes de las distintas tradiciones investigadoras. La práctica angloamericana (en la que se enmarca Horn y Ward, 2006) muestra una mayor restricción de los campos abarcados por la pragmática, mientras que la perspectiva europea (a la que pertenece Escandell-Vidal) es más liberal en su delimitación e incluye en ella aspectos como el análisis del discurso, la semántica del discurso y ciertos aspectos psico y sociolingüísticos (Hickey, 1993, pp. 576-577). La lengua también resulta un factor diferenciador, razón por la cual Escandell-Vidal et al. (2020) explicitan centrarse en la pragmática «desde el español y sobre el español». Ante estas diferencias, nosotros procuraremos atenernos a aquellos conceptos y aspectos que presenten mayor acuerdo entre perspectivas (que, afortunadamente, parecen ser la mayoría de los aspectos de la pragmática) y, en caso de encontrar divergencias, buscaremos solventarlas mediante la

² Traducción propia.

atención al principio básico de la pragmática, esto es, el significado en base a los factores extralingüísticos y contextuales.

Desde el punto de vista traductológico, la pragmática constituye un aspecto clave de la actividad traductora. La competencia pragmática del traductor es parte indispensable en dos fases diferentes del proceso de traducción: en primer lugar, en el procesamiento y comprensión del texto original, y, en segundo lugar, en la etapa de creación del texto traducido, cuando el traductor debe reformular el texto de tal manera que sus aspectos pragmáticos sean trasvasados adecuadamente al texto meta. Estos aspectos pragmáticos van más allá del mero significado no explícito: tal y como indican Hatim y Mason (1990, 1997), la correcta traducción de la pragmática y la semiótica permitirán al traductor transmitir el ímpetu comunicativo (fuerza ilocutiva) de lo que traduce. Por ello, la pragmática resulta un aspecto clave de la traducción, ya que solo mediante un ejercicio pragmático de lectura, interpretación y recreación puede surgir el texto meta.

Por si esto fuera poco, la pragmática no solo forma parte clave del significado del texto, sino que también participa en el estilo del mismo. El estilo puede definirse como los rasgos lingüísticos que no afectan al mensaje de forma directa o sustancial y que el hablante selecciona a partir de un abanico de posibilidades con base en una gran variedad de factores, como la actitud emocional del hablante, el contexto y los efectos que desea lograr en el receptor. La relación con la pragmática es clara, y llega a tal punto que da lugar a la pragmaestilística, esto es, el estudio de las condiciones, lingüísticas o extralingüísticas, por las cuales las reglas lingüísticas se combinan con elementos contextuales para dar lugar a un texto capaz de alterar al emisor (Hickey, 1993). Esto supone, por tanto, que el traductor no solo tiene que activar su competencia pragmática para asegurar la correcta transmisión del contenido textual a través del proceso de traducción, sino que debe usarla también para analizar y comprender el estilo (y las funciones que el autor desea lograr con el uso de dicho estilo) del texto original y reproducirlas satisfactoriamente en el texto meta.

2.2. Los niveles y dimensiones del texto

Una de las principales dificultades para el traductor a la hora de reconocer, interpretar y recrear el elemento pragmático de un texto se halla en una de las características particulares de la pragmática. En palabras de Escandell-Vidal (1996, p. 229):

La pragmática, a diferencia de los otros ámbitos, no tiene como dominio propio una parcela acotada de la realidad del lenguaje; dicho de otro modo, la pragmática no tiene

la exclusiva para el estudio de un subconjunto bien delimitado de objetos y hechos lingüísticos. Ello no implica, sin embargo, que la pragmática esté desprovista de objeto: lo que sugiere es que el suyo es un objeto que, en cierto sentido, comparte con otros ámbitos de estudio gramatical.

Dicho de otro modo, la pragmática no cuenta con una manifestación clara y delimitada a través de los elementos lingüísticos del texto, sino que participa en todos ellos, puesto que todos los elementos lingüísticos participan en la creación del mensaje no explícito y del estilo.

Para comprender la intrincación de esto, conviene revisar los elementos que componen el texto. De acuerdo con van Dijk (1977, 1980), el texto es un constructo teórico que se concreta a través de distintos niveles y dimensiones. Las dimensiones son aquellos aspectos que nos resultan «visibles» y que se materializan a través de los aspectos notacional, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático del texto. Los niveles, por otro lado, son perfiles abstractos, conceptos que surgen a nivel cognitivo pero que pueden identificarse tanto en la producción del texto como en su comprensión y que se reparten en superestructural, macroestructural, microestructural, estilístico y retórico.

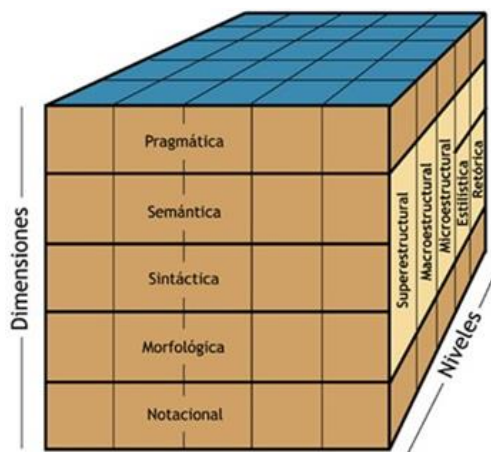


Figura 1. Visualización de la teoría textual de Van Dijk. Diagrama por Marro y Dellamea, 1993

Las dimensiones se estructuran en función del tamaño de las unidades que las componen. De menor a mayor, encontramos en primer lugar la dimensión notacional, que se refiere a la escritura del lenguaje y las diferencias que el texto escrito presenta con respecto a la oralidad, incluyendo las reglas de ortografía y puntuación, el uso de signos y demás convenciones que

articulan y rigen la escritura. La dimensión morfológica recoge las palabras y sus accidentes, y la dimensión sintáctica abarca las reglas que permiten la combinación de las palabras en oraciones. La dimensión semántica se ocupa del significado de las palabras o de las unidades fraseológicas y, por último, la dimensión pragmática abarca las relaciones entre el texto como acto comunicativo y su contexto.

Los niveles, por su parte, no necesariamente pueden clasificarse por el tamaño de sus elementos. El nivel superestructural analiza los formatos de los textos, considerando estos formatos como esquemas convencionales compartidos por los participantes de la comunicación y que, por tanto, permiten la configuración y comprensión del texto al activar las expectativas del receptor sobre las características y posibles temáticas del texto. El nivel macroestructural está directamente relacionado con la noción del tema global del texto y es la base de la coherencia textual. El nivel microestructural, relacionado de forma particularmente íntima con el anterior, se ocupa de la coherencia a nivel micro, en las estructuras oracionales y en las relaciones de conexión y coherencia entre oraciones. El nivel estilístico aborda el estilo del texto, esto es, la elección particular de formulación de la información y, por último, el nivel retórico, ligado al estilístico, engloba las estrategias de las que hace uso el emisor para influir sobre los emisores.

A pesar de que algunas dimensiones y niveles, como el estilístico y el retórico, parecen estar más relacionados con la pragmática que otros, hay que recordar que estos aspectos no son independientes los unos de los otros, sino que todos ellos se entretajan para conformar el texto. De esta forma, cierta elección estilística del autor puede suponer un cambio particular a nivel notacional o morfosintáctico, mientras que una decisión pragmática puede manifestarse mediante la superestructura del texto. Así, la pragmática se convierte en un elemento sutil a la par que complejo, lo cual añade un grado más de dificultad a la actividad traductora.

2.3. El error pragmático

En este laberinto de niveles y dimensiones textuales el traductor puede caer en una variedad de errores. Definir el error es complicado ya que, como bien indica Nord (1996, p. 95), en la traducción no existen normas o reglas uniformes y aplicables a todos los casos y, por tanto, ser erróneo no es una cualidad de la expresión o del texto mismo, sino una cualidad que se atribuye a una decisión de traducción concreta en una situación determinada de acuerdo con el éxito de

funcionalidad de dicha elección. Por tanto, debemos ver cuáles son las posibles funciones de un texto y cómo se determinan.

Nord (1994, p. 101) lo señala de forma clara: un texto no tiene una función comunicativa inherente, sino que el emisor o autor presenta su intención comunicativa a los lectores mediante el empleo de determinadas formas lingüísticas³. Los receptores, por su parte, interpretan estas señales ante el trasfondo de la situación comunicativa dada, y deciden en el acto de recepción cuáles serán las funciones del texto, guiándose para ello por sus experiencias receptoras previas y por las funciones que «convencionalmente» se atribuyen a textos de un cierto tipo en determinadas situaciones. De esta forma, el «significado» de un texto no solo es la suma de los contenidos semánticos de sus elementos, sino el resultado de la interdependencia entre la forma y contenido de los elementos textuales y su función comunicativa.

El análisis de estas funciones textuales requiere el uso de un marco sistemático. La base de este marco la proporcionan Karl Bühler y el funcionalista Roman Jakobson: Bühler (1934; en Nord, 1994) distinguió tres funciones básicas (la referencial o representativa, la expresiva y la apelativa), a las que Jakobson (1960) añadió las funciones metalingüística, poética y fática. Nord (1994) considera que las funciones metalingüística y poética son subcategorías de la función apelativa y, en su modelo, organiza las funciones como función fática, función referencial (que también llama informativa o descriptiva), función expresiva o emotiva (en la que señala la subfunción evaluativa) y función apelativa con subfunciones poética e ilustrativa.⁴ Estas funciones pueden considerarse universales, pero no así su manifestación en los textos, ya que esta que depende no solo del material lingüístico disponible en cada lengua sino también de las convenciones y normas específicas de cada culturas.

Para procurar un método de traducción que primara la transmisión de las funciones textuales desde el punto de vista del receptor, Vermeer (1978; en Pym, 2009) plantea el modelo funcionalista a través de la teoría del escopo, que defiende que el objetivo comunicativo determina

³ A razón de este punto, nos gustaría recomendar la lectura del artículo “Tinta invisible. Leer la escritura y escribir la lectura”, de Toni Morrison. En él, la autora reflexiona sobre el deber del escritor (por tanto, resulta aplicable al traductor) de cuidar tanto lo que dice como lo que no dice para así poder guiar al lector en la comprensión adecuada del texto.

⁴ En este trabajo, seguiremos la clasificación de Nord (1994) por ser la más específica, pero para facilitar la comprensión de explicaciones y del análisis, utilizaremos el término “función” para referirnos tanto a las funciones como a las subfunciones.

los métodos traslativos. Ante la posibilidad de una aplicación radical del concepto funcionalista que supusiera su conversión a una suerte de «el fin justifica los medios», Nord (1994) replantea el funcionalismo para incluir el respeto a la intencionalidad comunicativa del autor del texto original. Así, la autora define los principios básicos de la traducción funcional de la siguiente manera (Nord, 1996, p. 92):

1. *El objetivo de la traducción determina el método traslativo (= principio de funcionalidad).*
2. *La gama de posibles objetivos de traducción es limitada por la responsabilidad del traductor frente a los otros participantes en la interacción traductora (= principio de lealtad).*
3. *El objetivo de traducción se define mediante un encargo de traducción, que especifica -explícita o implícitamente- la situación comunicativa para la que se necesita el texto meta.*
4. *El factor más importante de la situación comunicativa [...] lo constituye la función o jerarquía de funciones que debe cumplir el texto meta en la cultura de llegada.*
5. *Como la función no es una cualidad del texto “en sí” sino que se le atribuye en el acto de recepción, son los destinatarios del texto meta los que decidirán sobre la funcionalidad de la traducción.*
6. *El redactor del texto (en este caso, el traductor) procura redactar el texto de tal manera que los receptores reconozcan las señales funcionales y reciban el texto en la función pretendida.*
7. *La función o jerarquía de funciones que debe cumplir el texto meta pueden ser diferentes de las cumplidas por el texto base mientras no sean incompatibles con ellas [...].*

Si bien Nord indica que la finalidad del proceso traslativo se define mediante el encargo de traducción y que, por tanto, el error es el no-cumplimiento de dicho encargo, la autora señala que esta definición está particularmente dirigida a la didáctica de la traducción, donde el encargo de traducción aportado por el profesor permite determinar el grado de dificultad de la tarea traslativa y delimitar más claramente lo que se considera error. Sin embargo, para situaciones de encargos reales en los que se requiere la producción de un texto acabado y adecuado para ser impreso, Nord reconoce la mayor adecuación de la definición de error que aporta Honig (1987, p. 41; en Nord, 1996, p. 95): este define el error de traducción como «obstáculo para el cumplimiento de la función textual», pudiéndose incluir en la función textual algunas formas de faltas lingüísticas ya que la autoridad del autor, planteada mediante la formulación lingüística del texto entre otras cosas, es parte de dicha función textual.

En esta situación de traducción profesional, dirimir las funciones del texto y su jerarquía a partir del texto original, del encargo de traducción y del receptor al que se dirige el texto meta, así como seleccionar la mejor forma de trasvasarlas al texto traducido, queda bajo la responsabilidad del traductor como experto (Vermeer, 1989; en Pym, 2009).

La complejidad de la actividad traductora radica en que el traductor ha de arriesgarse a tomar una decisión de traducción que puede resultar más o menos funcional. A menudo, estas decisiones variarán de un traductor a otro sin ser ninguna de ellas incorrecta, ya que diversos traductores optarán por opciones de traducción distintas en base a múltiples factores, pero si una decisión de traducción no alcanza el grado de funcionalidad necesario, pasa a considerarse un error de traducción.

Múltiples autores han propuesto distintas clasificaciones del error a partir de diversas perspectivas. Pym (1992) divide los errores en binarios y no binarios, siendo los errores binarios aquellos que suponen una traducción completamente incorrecta y los no binarios, aquellos que no son una traducción completamente incorrecta pero que no es del todo adecuada. Nord (1991, 1996) clasifica los errores en lingüísticos (aquellos conformados por faltas gramaticales, de léxico o de ortografía), culturales (aquellos que suponen la desviación de las normas y convenciones de la cultura meta y que pueden dificultar la comprensión del texto) y pragmáticos (que afectan a la función textual y que son, según la autora, los más graves, ya que no pueden detectarse mediante una simple lectura del texto meta y por tanto causan que el lector obtenga una información errónea sin darse cuenta de ello). Sin embargo, la clasificación de Hansen (2009) de acuerdo con el modelo de traducción y revisión de la CBS (Copenhaguen Business School) resulta particularmente interesante por su exhaustividad:

- A. Clasificación de errores en base a las unidades y niveles lingüísticos y estilísticos afectados.
- Errores pragmáticos – se deben a la interpretación errónea del encargo de traducción o de la situación comunicativa:
 - Malinterpretación del encargo de traducción: tipo de traducción errónea (i.e. traducción informativa en vez de comunicativa-instrumental).
 - No adaptación del texto al receptor, a las funciones del texto meta o a la situación comunicativa de recepción: falta de información relevante, omisión injustificada de partes del texto original, exceso de información (i.e. explicaciones prescindibles).
 - Falta de atención a las normas y convenciones de género, estilo, registro, etc.
 - Errores lingüístico-textuales – violación de la coherencia semántica, lógica o estilística.
 - Texto incoherente: se pierde la lógica semántica, a menudo por uso incorrecto de los conectores.

<ul style="list-style-type: none"> → Referencias vagas o erróneas por uso incorrecto de elementos como pronombres o artículos. → Cohesión temporal poco clara. → Uso erróneo de la voz o el modo verbal. → Modalidad incorrecta por el uso inadecuado de partículas modales. → Estructura informativa errónea, a menudo causada por el orden de palabras. → Cambio injustificado de estilo. ○ Errores semánticos: elección incorrecta de palabras o frases. ○ Errores idiomáticos: palabras y frases que son semánticamente correctas pero que no serían usadas en un contexto análogo en la lengua meta. ○ Errores estilísticos: elección incorrecta del nivel estilístico o de los elementos y métodos estilísticos. ○ Errores morfosintácticos: error en las estructuras morfosintácticas o en elementos como el número o el género. ○ Errores sintácticos: error en la estructura sintáctica. ○ Errores de información: error en figuras, datos, nombres, etc. <p>B. Clasificación de errores en base a la «interferencia» o a «falsos cognados»: se produce un calco de una lengua a otra en base a una presunción de simetría entre idiomas que, aunque se da en ciertos casos, no se da en el caso en el que sucede el error. Este tipo de error puede afectar a distintos niveles y unidades del lenguaje y del estilo, y puede resultar en errores pragmáticos, lingüísticos, léxico-semánticos, sintácticos o estilísticos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Interferencia léxica: se transfieren palabras o frases de la lengua original a la lengua meta. ○ Interferencia sintáctica: se transfiere la estructura de la frase o el orden de las palabras. ○ Interferencia semántica: se transfiere el uso de elementos semánticos, como pronombres y artículos. ○ Interferencia cultural: se transfieren fenómenos que son exclusivos de una cultura.

Tabla 1. Clasificación de errores según la CBS. Adaptado de Hansen (2009)

Por tanto, el error pragmático de traducción se da cuando una decisión traductológica no permite que el texto meta realice las funciones buscadas por el encargo de traducción y por la intencionalidad del autor, ya sea por malinterpretación del encargo de traducción o por realizar una adaptación inadecuada del contenido pragmático del texto original. El hecho de que el error pragmático pueda darse en dos partes distintas del proceso de traducción implica, además, que el traductor queda particularmente vulnerable ante este tipo de errores, ya que se doblan las probabilidades de caer en él.

2.4. Otros factores

Añadido a todo esto, el traductor busca crear un texto meta que se perciba de manera orgánica (Munday, 2007) y lo presenta a un público que desconoce el texto original. Esto implica que

el traductor adquiere poder, ya que es el único que tiene conocimiento de ambos textos. En palabras de Munday (2007, p. 196), «la traducción funciona como una forma de transferencia intercultural al poner un texto original a disposición de los lectores de una lengua diferente. A menudo, estos lectores leerán el texto traducido como si este se hubiera originado en la lengua meta (...), como si fuera un texto sin manipular, y cualquier alteración del texto pasará desapercibida hasta que (o a menos que) un estudioso de la traducción u otro crítico se tome la inusual molestia de comparar el texto original con su traducción e identifique los cambios que se hayan producido»⁵. Esto supone una relación de poder asimétrica entre el traductor y los receptores (Gambier y van Doorslaer, 2013; Carter y Nash, 1990), lo que significa que el traductor tiene también una gran responsabilidad para con el resto de participantes del texto. Así, el traductor es responsable, en primer lugar, para con el cliente porque debe cumplir las expectativas de la persona que paga su labor de traductor; en segundo lugar, con el lector, por la ya mencionada relación asimétrica de poder y por el hecho de que el lector tenderá a juzgar la traducción como una copia exacta e inalterada del original (Munday, 2007), y, por último, con el autor, porque la imagen de este en la cultura meta depende de un traductor (Bassnett, 1996; Lefevere, 1992) que, en el proceso de traducción, realiza una interpretación del texto y crea un texto nuevo, en la lengua meta, con su propia dimensión locutiva, ilocutiva y perlocutiva (Tymoczko, 2003).

Esta responsabilidad se vuelve aún mayor cuando tenemos en cuenta la invisibilidad del error pragmático. La razón de esta invisibilidad es doble: por un lado, viene dada por la naturaleza imperceptible de los errores pragmáticos y, por otro lado, es causada por la invisibilidad del propio traductor, ya que este, en su búsqueda de naturalidad en las traducciones, tiende a eliminar cualquier elemento que revele la manipulación que ha sufrido el texto (esto es, el proceso de traducción) y, por tanto, oculta su propia presencia como interventor entre el autor y el lector (Venuti, 2017).

Este fenómeno puede tener múltiples consecuencias, además de la consabida falta de reconocimiento del traductor y los efectos que ello tiene. Una incorrecta traducción de la pragmática y del estilo de una obra pueden suponer una pérdida de credibilidad para el autor y el cliente y, al mismo tiempo, es una pérdida de contenido para el lector, aunque este no sea consciente de ello. Un ejemplo muy reciente y claro de este fenómeno es el de la traducción de las obras homéricas al

⁵ Traducción propia.

inglés por la clasicista Emily Wilson⁶: en el episodio de la *Odisea* en la que Ulises regresa a casa y mata a los pretendientes de Penélope con la ayuda de su hijo Telémaco, traductores anteriores habían traducido que Telémaco mató a las «putas», «zorras» o «criaturas» que se habían acostado con los pretendientes. Sin embargo, Wilson traduce el capítulo utilizando la palabra presente en el texto homérico: «esclavas». Cambia, así, la concepción del lector sobre estas mujeres, poniendo en relevancia la falta de capacidad de estas para dar o negar consentimiento, lo cual deja patente su falta de culpa y permite que el lector sea consciente de la crueldad que implica la iracunda reacción de Telémaco. Con ello, Wilson corrige la consideración de los lectores sobre Homero y arroja luz sobre la manipulación que había sufrido la narración a su paso por las dimensiones ideológicas y culturales de los traductores anteriores.

Este ejemplo muestra cómo la invisibilidad del traductor supone la imposibilidad de repartir la responsabilidad adecuadamente: al ser el traductor invisible, el lector tenderá a creer que aquello que lee es copia exacta del texto original, por lo que los cambios o errores que se cometan en la traducción serán achacados al autor del texto. Y aún si el lector recordara por cuenta propia que está leyendo una traducción y, por tanto, que el traductor es un interventor en el texto, no tendrá manera de saber qué elementos del texto son debidos al autor y cuáles al traductor. Si estos errores no son corregidos, pueden perpetuarse en el tiempo *ad infinitum*, lo que puede agravar sus efectos. Todo esto muestra de forma clara tanto la complejidad e importancia del elemento pragmático en el texto y su relevancia en la traducción.

3. MARCO EMPÍRICO

3.1. Apuntes preliminares

Antes de introducirnos por completo en el apartado empírico, conviene que primero aclaremos algunos aspectos teóricos relacionados con el análisis que realizaremos.

⁶ La doctora Emily Wilson, profesora de Estudios Clásicos en la Universidad de Pensilvania y experta en literatura clásica y comparada, es la primera mujer en traducir las obras homéricas al inglés desde los originales griegos.

3.1.1. Aspectos de la pragmática.

Debido a la diversidad de propuestas y consideraciones sobre los aspectos que conforman la pragmática (como hemos visto en el primer apartado del marco teórico), es preciso que especifiquemos cómo consideramos estos aspectos de cara a nuestro análisis empírico. Asimismo, es necesario señalar que conceptos plenamente pragmáticos en una situación de oralidad, como la deixis personal, pueden convertirse en factores lingüísticos cuando se dan en un texto escrito, perdiendo así su dimensión pragmática. Por ello, realizamos a continuación un brevísimo repaso y definición de aquellos aspectos pragmáticos relevantes para nuestra práctica empírica, atendiendo al cambio de paradigma que supone el paso de la dimensión oral a la dimensión escrita.

Actos del habla.

Se definen como las unidades mínimas de la comunicación lingüística que realizan actos o acciones comunicativas, como enunciar, describir o dar órdenes. A partir de las teorías de Austin (1962) y Searle (1990) (citados en Lozano, 2010), se identifican tres dimensiones diferentes del acto del habla:

- Locución o acto de emisión.
- Illocución: engloba el acto proposicional o referencial y el acto ilocutivo por el cual se aplica una intención o fuerza comunicativa al enunciado. Esto se lleva a cabo mediante el uso de los dispositivos de fuerza ilocutiva, como el orden de las palabras, el énfasis, la puntuación, el modo verbal, etc.
- Perlocución: el efecto que tiene la ilocución sobre el receptor.

Los actos del habla se consideran directos o indirectos respectivamente en función de si la locución y la ilocución de un enunciado coinciden o no. Los actos ilocutivos, de acuerdo con la clasificación propuesta por Searle, pueden ser de aseveración (intención descriptiva), de dirección (intención directiva o prescriptiva), de comisión (intención de compromiso a realizar un acto futuro), de expresión (intención expresiva) o de declaración (intención de provocar un cambio en el mundo). (Lozano, 2010).

Implicatura.

La *implicatura* es la parte no explícita del significado de un enunciado, esto es, «lo que se comunica» en contraposición a «lo que se dice». Se genera a partir de cuatro elementos del acto comunicativo: lo que el emisor dice (ilocución), el contexto, la suposición común de la aceptación implícita del principio de cooperación por parte de todos los participantes y la presuposición del emisor de que el receptor posee los conocimientos necesarios para poder inferir la implicatura. (Blackwell, 2016)

Las implicaturas se dividen en aquellas que derivan de la sintaxis o el léxico (*implicaturas convencionales*, i.e.: «era pobre pero honrado») y aquellas que se producen por intervención de factores pragmáticos (*implicaturas no convencionales*), siendo estas últimas las que nos interesan en nuestro caso. A su vez, estas se dividen en implicaturas *generalizadas*, en las que la implicatura refiere a elementos ajenos a la situación comunicativa, y *particularizadas*, en las que el significado implícito está relacionado con la situación comunicativa y su contexto en particular. (Escandell-Vidal, 1996, p. 80-88)

Inferencia

Se entiende por inferencia el proceso interpretativo que lleva a cabo el receptor para deducir el significado implícito de un enunciado. Esto lo realiza en base al conocimiento enciclopédico que comparte con el emisor y a los datos que posee del contexto, poniendo así en relación lo que se dice explícitamente con lo implicado. Este proceso se lleva a cabo mediante los denominados procesos de inferencia, por los que la información lingüística se combina con los datos extralingüísticos para construir una interpretación plausible del mensaje y, presumiblemente, acorde con la intención del emisor.

Según Levinson (2000; en Escandell-Vidal, 2016), la inferencia se da en base a tres patrones: el patrón Q (*cantidad*), por el que el receptor supone que el emisor ha hecho la afirmación más fuerte en coherencia con lo que sabe; el patrón M (*manera*), por el que entiende que algo expresado de manera anormal indica una situación no normal, y el patrón I (*informatividad*), por el que supone que si algo se expresa de manera excesivamente simple es que se está instanciando de manera estereotípica.

Presuposición.

En estrecha relación con la implicatura, la presuposición se define como un significado adicional que está implícito en ciertas expresiones y que cuenta para evaluar la verdad de la oración, siendo esta última propiedad lo que diferencia la presuposición de las implicaturas convencionales (siendo estas los significados asociados o sugeridos por el uso de expresiones lingüísticas como *por tanto*) (Reyes, 2003: 45). Las presuposiciones cuentan con dos rasgos distintivos: la constancia bajo negación, por la cual la presuposición se mantiene cuando la oración pasa a negativa, y la cancelabilidad, por la cual una presuposición puede ser anulada por suposiciones de fondo, implicaturas conversacionales o factores contextuales. (Blackwell, 2016)

La presuposición surge convencionalmente por el uso de ciertos elementos lingüísticos denominados *activadores presuposicionales*. Estos pueden ser descripciones definidas (*El rey de Francia no es calvo* >> Hay un rey en Francia), presuposiciones factivas (con verbos factivos; *José lamenta que sus hijos no sepan hablar* >> Los hijos de José no saben hablar), presuposiciones implicativas (con verbos implicativos; *Luis no consiguió abrir la puerta* >> Luis intentó abrir la puerta), verbos aspectuales o de cambio de estado (*El problema es que Ana ha dejado de comer* >> Ana comía antes) o expresiones iterativas (*Erica volvió a Mallorca* >> Erica ya había ido a Mallorca anteriormente). (Blackwell, 2016)

Portolés (2004) divide las presuposiciones en *existenciales*, que se producen por nombres propios y otras expresiones nominales definidas que dan por sentada la existencia de lo denotado en una representación mental accesible mediante la memoria (lo que resuelve el problema de referentes inexistentes en el mundo real); *léxicas*, producidas por distintos verbos y expresiones que actúan como activadores presuposicionales, y *focales*, que se producen mediante el uso del énfasis prosódico, adverbios focales, cambios en el orden sintáctico de los elementos del enunciado y otras estrategias focalizadoras.

Referencia

Este concepto es a menudo definido en relación con la implicatura, la presuposición y la inferencia. La referencia es un acto realizado por el emisor de un mensaje para identificar algo. Si bien en los textos escritos la realidad referida aparece explicitada en el texto, en ocasiones la determinación de la referencia concreta requiere acceder a información cultural o situacional. Esta

referencia extralingüística es presentada mediante el uso de unidades lingüísticas como los elementos deícticos y anafóricos, implicados en la identificación de la referencia nominal, o mediante las categorías flexivas, que intervienen en la determinación de la referencia verbal. (Escandell-Vidal, 2016)

Cortesía

Una de las conceptualizaciones más aceptadas describe la cortesía como un conjunto de comportamientos interpersonales que obedecen de forma implícita o explícita a las normas o convenciones sociales establecidas por una cultura, sociedad o comunidad con respecto a las (re)acciones que son consideradas adecuadas en contextos comunicativos específicos, de tal manera que cuando una acción es efectuada de acuerdo con las expectativas culturales y situacionales es interpretada como cortés, mientras que si no es así es considerada como descortés. (Márquez Reiter, 2016).

En el ámbito social, la relación entre personas se da en varios ejes que se entrecruzan y permiten a cada participante de la comunicación situarse con respecto a los demás y, si es necesario, negociar dichas posiciones. De acuerdo con Kerbrat-Orecchioni (1992, 1996; en Calsamiglia y Tusón, 2016), el eje horizontal permite medir la distancia y la proximidad entre los participantes en base al grado de conocimiento mutuo, la relación afectiva y el tipo de situación en el que se encuentran, mientras que el eje vertical determina la relación jerárquica, de superior a inferior. En relación con estos dos ejes principales surgen otros posibles que, en combinación con los primeros, permiten a los participantes de la comunicación determinar el grado de cortesía del acto comunicativo y aplicar las estrategias correspondientes.

Deixis

Calsamiglia y Tusón (2016) definen la deixis como la «gramaticalización» de algunos de los elementos contextuales mediante el fenómeno de la *indexicalidad*, que permite seleccionar aquellos elementos de la situación que resultan pertinentes o relevantes y colocarlos en un primer plano a la vez que los participantes del acto comunicativo se sitúan con respecto a ellos. Aunque las expresiones indécicas pueden ser de muchos tipos, las lenguas poseen elementos deícticos especializados en esta función, que se caracterizan por que su significado concreto depende

completamente de la situación de enunciación (quién los pronuncia, a quién los dirige, cuándo y dónde).

La deixis se divide en *personal* (señala a las personas del discurso, las presentes en el momento de la enunciación y las ausentes en relación a esas), *espacial* (organiza el lugar del evento comunicativo seleccionando aquello del entorno físico que interesa destacar y situando «de fondo» lo que interesa de forma subsidiaria), *temporal* (indica elementos temporales tomando como referencia el «ahora» del emisor), *textual* (señala y organiza las partes del discurso unas con respecto a otras) y *social*. (Calsamiglia y Tusón, 2016)

Si bien, de cara a nuestro análisis, la mayoría de aspectos deícticos pasan a ser parte de los elementos lingüísticos debido al carácter textual de la novela, la deixis social mantiene su condición pragmática y nos resulta, por tanto, particularmente relevante. Íntimamente relacionada con la cortesía, esta deixis señala las identidades de las personas y la relación entre ellas o entre ellas y la posible audiencia, y se ve realizada mediante el uso de algunos pronombres, de los apelativos y de los honoríficos (formas de tratamiento determinadas socialmente y relacionadas con la estructura social e institucional dominante en cada cultura y época). (Calsamiglia y Tusón, 2016)

Estilo y registro

El *estilo* consiste en aquellos rasgos lingüísticos que no afectan de forma directa o significativa al mensaje o su significado pero que viene determinado por la *actitud* del emisor en relación al mensaje, al receptor o a la situación, y por el *contexto* o situación comunicativa en sí. Mediante el estilo, el emisor elige, a partir de un abanico de opciones, una serie de rasgos con los que transmitir un mismo mensaje, atendiendo para ello a los objetivos que desea alcanzar o a los medios por los que desea alcanzar un objetivo. (Hickey, 1993)

Al estilo pertenece el *registro*, esto es, la forma de uso de la lengua en un contexto determinado en función de la formalidad de la situación comunicativa, del tipo de receptor y de su estatus, del canal comunicativo que se utilice y de los usos y costumbres de la cultura o sociedad en la que se da el hecho comunicativo. (Gutiérrez-Rexach, 2016)

Estos aspectos a menudo se encuentran interrelacionados los unos con los otros y a menudo se activan de forma conjunta para cumplir una función comunicativa concreta. Por ejemplo, las

reglas de cortesía determinan el estilo o el registro de un acto comunicativo o los dispositivos por los que se transmite la fuerza ilocutiva; la implicatura se forma a partir de los conocimientos y la capacidad inferencial que se le supone al receptor, y la intención ilocutiva determina la deixis social y las estrategias de cortesía de las que se hace uso: los tres elementos configuran, por tanto, la forma de una intervención en un diálogo. Por ello, en el corpus del análisis empírico podrán darse casos en los que varios aspectos pragmáticos se ven afectados a un mismo tiempo.

3.1.2. Funciones

Puesto que uno de los elementos a los que puede afectar el error pragmático es las funciones del texto, es conveniente ver cuáles son las principales funciones en la obra con la que llevaremos a cabo el análisis empírico.

Funciones del género novelístico

Tal como lo plantea Conde Peñalosa (2024)⁷, la novela moderna, tal y como surge como género literario a finales del siglo XVIII, cuenta con dos funciones aparentemente opuestas: por un lado, consolida el *statu quo* de la burguesía en general y de la clase social a la que pertenece el escritor en particular y, por otro lado, se convierte en un instrumento de reflexión crítica a través del cual el escritor, gracias a la creación de un mundo ficticio, puede proyectar su punto de vista revisionista de la realidad y presentar ante el lector un mundo que éste puede enjuiciar y tomar como punto partida para llevar a cabo una reflexión existencial, un juicio moral o una respuesta filosófica.

Estas dos funciones (que, para facilitar la comprensión, denominaremos *función conservadora* y *función crítica* respectivamente) están claramente presentes en esta novela de Kipling. Por un lado, la obra cuenta con un cariz fuertemente probritánico y colonialista que se ajusta a las expectativas culturales bajo las que publica el autor y que se observa particularmente bien a través de elementos como la consideración positiva con la cuentan los personajes británicos en la novela o las frases con carga racial como “podía mentir como solo sabe hacerlo un oriental” (función

⁷ Agradecemos a la autora por la ayuda que nos ha proporcionado al permitirnos acceder a su artículo para la elaboración de este trabajo.

conservadora). Pero por otro lado, la sensibilidad que muestra Kipling hacia la realidad india le lleva, consciente o inconscientemente, a hacer una defensa de la misma; una defensa que, de haber sido más directa y obvia, podría haber sido considerada impropia de un caballero del Imperio británico (por lo que en esto donde encontramos la función crítica de la obra), y que se manifiesta a través del realismo con el que Kipling retrata la realidad india⁸ y de la forma en la que caracteriza a los personajes indios, dotándolos de valores positivos que se contraponen a la concepción que puedan tener en la sociedad británica⁹.

Funciones de algunos elementos de esta novela

El texto literario es un texto compuesto, conformado por la combinación de múltiples segmentos descriptivos, narrativos o incluso argumentativos con secciones de diálogo. No nos detendremos a definir y caracterizar las funciones básicas de narración, descripción y argumentación, pero sí señalaremos las funciones de algunos elementos particularmente relevantes de esta novela.

Abordemos, en primer lugar, uno de los elementos característicos de esta obra: los vocablos indios (en hindi o en urdu) que se pueden encontrar a lo largo de toda la novela. Tal y como indican Bosch Benítez y Aranda (2013), estas palabras tienen una doble función. La primera es la función exotizante: Kipling utiliza estas palabras vernáculas como estrategia para alejar al lector de su propia dimensión cultural e introducirlo en la realidad india en la que se inscribe el relato, recordándole constantemente esta realidad mediante la frecuencia de aparición de estas palabras. La segunda función de estos términos y expresiones es la ilustrativa. Kipling era consciente de la dificultad que suponían estos elementos extraños en el relato y los utilizó con un afán ilustrador, procurando que el lector aprendiera cada vez más del mundo que se retrataba en la obra. Este afán didáctico queda

⁸ A tal grado llega este realismo que lo que sorprende al leer la obra desde una perspectiva india no es ni las descripciones de la realidad india ni la caracterización y comportamiento de Kim y el del resto de personajes indios (ya que todo ello es perfectamente realista), sino la relativamente nula resistencia que Kim muestra cuando se le plantea colaborar con los británicos. Es este el punto donde se comienza a percibir de forma clara la mentalidad racial y colonialista del autor, lo que, sin embargo, no invalida la defensa que hace de la India.

⁹ Ejemplo perfecto es el caso del babu Hurri Chunder Mukherji, personaje al que Kipling dota de unas características particularmente positivas (lo presenta como un agente secreto extremadamente eficaz, sagaz e inteligente, respetado por sus compañeros y por Kim) que se contraponen a la condición de babu del personaje (condición ridícula tanto en la sociedad india como para la sociedad inglesa, tal como se explica en el caso 9.3 del análisis empírico).

plasmado en la particular imitación lingüística de las lenguas y formas de expresión indias y en la forma en la que el autor presenta los distintos términos, ya que cuando considera que una palabra es de significado particularmente difícil de dilucidar por los lectores ingleses, la introduce relacionándola con su traducción, que se encuentra en algún lugar próximo al término vernáculo.

Otro elemento que destaca por su función es el registro; específicamente, el registro en los diálogos. En cualquier novela, el diálogo pretende recrear el lenguaje oral y, en el caso de esta novela en particular, esto supone una oportunidad para presentar ante el lector las sutilezas de las lenguas indias. Todas las lenguas poseen matices y sutilezas particulares que las caracterizan y las hacen únicas. Mientras unas lenguas son más directas, ásperas o asertivas, otras resultan más gentiles, poéticas y sugerentes. Esto no solo depende de la manera en la que se utilice el lenguaje sino que es parte de la naturaleza de cada lengua, hasta tal punto que la naturaleza de las lenguas acaba siendo tanto causa como resultado de las particularidades en las cosmovisiones de las distintas culturas. A menudo, esto llega a ser una de las principales dificultades de la traducción: transmitir los matices de una lengua llega a ser terriblemente complejo, siendo esta complejidad mayor a medida que la distancia entre dos lenguas y culturas aumenta. Y, por supuesto, las lenguas indias no son ajenas a este fenómeno. Es aquí donde entra en acción la estrategia del autor de usar el registro como herramienta traductológica: de forma magistralmente ingeniosa, Kipling hace uso de un registro anticuado y excesivamente formal del inglés para plasmar el espíritu poético y los matices de las lenguas indias. El registro en los diálogos (a través de los cuales se da voz a las lenguas indias) adquiere así una función ilustrativa y se convierte, por tanto, en un elemento de alta relevancia en la obra.

3.1.3. Apuntes sobre el autor

Para comprender adecuadamente la obra y su elemento pragmático, es necesario conocer la condición de Kipling como un autor a caballo entre dos culturas.

El autor pertenece a los llamados «huérfanos del Raj», un grupo social angloíndio marcado por una primera infancia en la colonia británica y, posteriormente, por el trauma que les supone ser arrancados del cariño de sus padres para ser educados en Inglaterra. Kipling nació en India, fue enviado a Inglaterra a la edad de cinco años y, tras completar sus estudios, regresó a India a los diecisiete años para trabajar como periodista. Se podría pensar fue enviado a Inglaterra a una edad demasiado temprana como para que la India hubiera dejado su impronta en él, pero el mismo Kipling

refuta esto: en su autobiografía, relata con dolorosa nostalgia las tardes de su infancia en India, cuando sus niñeras nativas le contaban cuentos y le cantaban canciones de cuna vernáculas antes de enviarle con sus padres recordándole que hablara inglés, y no la lengua que el niño ya había adoptado como materna¹⁰. En palabras de Pereyra (1921; en Bosch Benítez y Aranda, 2013, p. 233), «Kipling será todo lo inglés e imperialista que hayan hecho de él su sangre y su educación, pero nació en Bombay: es indio [...]. El que nace en un país sabe de ese país lo que no enseñan todas las bibliotecas; sabe sentirlo, y no puede sustraerse a los encantos del ambiente moral».

Al volver a India, Kipling aprende urdu e hindi. Esto no solo le permite conversar con los indios, sino deambular por las calles y mercados y dar rienda suelta a esa parte de su naturaleza que percibía con sensibilidad nativa los colores, olores y sonidos de India, experimentando esa realidad tan alejada de la inglesa sin sentir la necesidad de censurarla. Es esta convivencia de un pasado indio más que británico que se contrapone a la educación plenamente inglesa que recibe después lo que aviva el interés y el cariño de Kipling por la India, y todo ello queda plasmado de forma inequívoca en sus obras.

En el caso de *Kim*, esa naturaleza íntima de Kipling se muestra en su máxima expresión. El autor hace de Kim un *alter ego* (los rasgos que los unen son muchos: ambos de familia inglesa y cuya primera infancia transcurre en India, con preferencia por aprender de la experiencia directa de la calle y ambos con conocimientos escasos de una lengua que consideran como materna y que posteriormente aprenden aunque sin dejar de verse influenciados por la lengua y cultura indias) y lo utiliza para plasmar sus inquietudes sobre su propia identidad: al igual que Kim, el autor se debate entre dos mundos a los que considera que pertenece pero que no podrían ser más distintos entre sí.

Todo esto explica la razón por la que Kipling presenta las dos realidades opuestas que se plasman en las funciones novelísticas de *Kim*: por una parte, no puede rechazar su educación inglesa ni las imposiciones y expectativas sociales de la cultura británica, de la que se siente miembro, pero tampoco puede ocultar su cercanía y familiaridad con el mundo indio, al que siente que pertenece

¹⁰ «*Something In the afternoon heats before we took our sleep, she or Meeta would tell us stories and Indian nursery songs all unforgotten, and we were sent into the dining-room after we had been dressed, with the caution 'Speak English now to Papa and Mamma.'* So one spoke 'English' haltingly translated out of the vernacular idiom that one thought and dreamed in.»

tanto como pertenece al mundo inglés. La comprensión de esta dualidad resulta clave para la comprensión de su obra.

3. 2. Presentación de la obra

Para llevar a cabo el ejercicio práctico sobre el elemento pragmático y su problemática en la traducción, se ha seleccionado la novela *Kim*, de Rudyard Kipling (1901).

En esta obra, el muchacho Kim, hijo de irlandeses pero criado desde pequeño por una mujer nativa de clase baja y, por tanto, amoldado a la sociedad india, recorre la India como acompañante de un monje budista que busca el río cuyas aguas le permitan liberarse de la Rueda de la Vida, viaje durante el cual Kim va creciendo y evolucionando hasta iniciar su propio camino vital. La obra presenta un narrador omnisciente en tercera persona, pero sigue casi exclusivamente al personaje principal, a través de cuyos ojos muestra la India.

Este juego permite al autor realizar una descripción del país y de la realidad indias al tiempo que plasma su preocupación por su propia identidad. El realismo de lo primero y la profundidad de lo segundo da como resultado un texto repleto de detalles sutiles que retratan el mundo indio a través de los ojos de alguien que lo comprende a nivel nativo pero que no puede separarse de su propia dimensión británica. Esto supone que la traducción de la obra presenta un alto grado de complejidad: para el traductor, se vuelve necesario conocer a fondo la India para poder comprender adecuadamente las continuas referencias a su realidad y, al mismo tiempo, resulta indispensable que sea plenamente consciente de la problemática identitaria del autor, lo que significa que la traducción de esta obra requiere una plena comprensión del doble salto lingüístico-cultural que implica.

3.3. Metodología

El análisis de caso se realiza mediante la comparación de la obra original en inglés con una traducción al español en una edición española de 2003.¹¹ Debido a la complejidad de los elementos

¹¹ Tanto la obra original como la edición traducida se han resaltado en el apartado de bibliografía, presentándolas en primer lugar a expensas del orden alfabético del resto de la bibliografía citada.

de análisis, a la longitud de la obra y a las constricciones de tiempo para la elaboración de este trabajo, la recopilación de datos se realiza mediante la comparación y análisis de tres capítulos de la obra, a saber: el capítulo inicial, el capítulo 9 (por ser este el que se encuentra en el medio de la obra) y el capítulo final.

Para realizar la extracción y clasificación de los datos, contamos con cuatro criterios de clasificación de los errores acuerdo con los siguientes aspectos teóricos:

1. Según su totalidad (Pym, 1992): siguiendo la clasificación del autor, el error pragmático se clasificará como binario si la traducción es completamente incorrecta, o como no binario si la traducción no es incorrecta pero no es la más adecuada y presenta posibilidad de mejora.
2. Según los niveles y dimensiones a través de los cuales se manifieste (van Dijk, 1977, 1978, 1980): se señalará el nivel o dimensión a través del cual se manifiesta el componente pragmático.
3. Según su causa (Hansen, 2009): se clasifica el error en función de su causa, de acuerdo con la propuesta de la CBS (Hansen, 2009). A falta de poder conocer el encargo de traducción, se excluye la causa de malinterpretación del encargo.
4. Según el aspecto pragmático al que afecten (Escandell, 1996; Escandell *et al.*, 2020; Hickey, 1993; Horn y Ward, 2006): en último lugar, se señala el aspecto pragmático al que afecta el error, de acuerdo con los aspectos especificados en el apartado 3.1.

El análisis se realizará en cuatro partes. Las tres primeras partes, correspondientes a los capítulos 1, 9 y 15, abordarán los casos de error pragmático presentes en la traducción de dichos capítulos, mientras que la cuarta parte recogerá los errores pragmáticos que se den de forma más global o generalizada en la obra (a pesar de que estos casos globales afecten también a otros capítulos, solo se ilustrarán mediante ejemplos pertenecientes a los tres capítulos analizados en las tres primeras partes).

Las tres partes iniciales se abrirán con un breve resumen del capítulo, tras lo cual se pasará al análisis de los casos en función de su orden de aparición. Los casos se enumerarán mediante el número del capítulo (1, 9 o 12) y el número del caso en orden de aparición (1, 2, 3, 4, etc.)¹². Esta nomenclatura hará referencia *al fragmento en el que se dé un error*, por lo que no variará en el caso

¹² Esta forma de enumeración presenta la ventaja de que, si se completa el análisis en trabajos futuros, el método de mención de los errores puede seguir el planteado en este trabajo, de forma que se facilita la continuidad de la investigación.

de que se den múltiples errores en un mismo fragmento. Tras la enumeración del caso, se presentará en una tabla el fragmento en el que se da el error pragmático, mostrando primero el texto original inglés (*O.*) y luego su traducción (*T.*), se indicará la clasificación del error y se procederá a la explicación del error, cerrándose el caso con una propuesta de corrección o mejora.

En la última parte, en la que se abordan los casos de carácter global, los casos de error pragmático se abordarán de acuerdo con el elemento al que afecten. Para ello, se resaltaré dicho elemento en negrita y se pasará a la explicación del caso. Los ejemplos para estos casos globales se presentarán en tablas similares a las anteriores, mostrando el texto original junto a su traducción, y su enumeración se hará mediante la letra *G* (correspondiente a «[ejemplo] global») más el número del ejemplo según su orden de aparición.

Tras el cierre del análisis, se presentarán las conclusiones obtenidas a partir de este.

3.4. Análisis empírico

3.4.1. CAPÍTULO 1

Este capítulo presenta al personaje principal (Kim), explica los antecedentes que lo han llevado a esa situación e introduce a algunos personajes secundarios relevantes. La acción se inicia en Lahore¹³, ciudad en la que vive Kim. El muchacho está jugando junto al Museo de Lahore cuando llega un lama tibetano que pide ver al conservador del museo. Kim, movido por la curiosidad que le causa el desconocido, obedece y, al espiar la conversación que tiene lugar entre el inglés y el lama, se entera de que éste busca un río legendario que, según la religión budista, permite a las personas liberarse de la rueda de la vida y alcanzar la iluminación. Cuando el lama sale del museo, Kim se ofrece a éste como discípulo (*chela*) para poder viajar junto a él y averiguar más sobre el extraño monje. El lama acepta y, antes de iniciar el viaje, hacen noche en el caravasar, donde Kim visita a Mahbub Alí, un mercader al que ayuda en ocasiones en misiones arriesgadas a cambio de dinero. De él recibe una misión a espaldas del lama: debe llevar un mensaje a un inglés. Esa misma noche, ciertos acontecimientos hacen que Kim comprenda que el mensaje que lleva es particularmente importante, y a la mañana siguiente, el lama y Kim toman el primer tren con rumbo a Benarés.

¹³ Hoy día, perteneciente a Pakistán. No hay que olvidar que el marco de la novela es anterior a la división de India y a la creación de los estados actuales de India, Pakistán y Bangladesh.

CASO 1. 1.

O. *The half-caste woman who looked after him (she smoked opium and pretended to keep a second-hand furniture shop by the square where the ticca gharries stand) told the missionaries that she was Kim's mother's sister; but his mother had been nursemaid in a colonel's family and had married Kimball O'Hara, a young colour-sergeant of the Mavericks, an Irish regiment, who afterwards took a post on the Sind, Punjab and Delhi railway, and his regiment went home without him. [...] Societies and chaplains, anxious for the child, tried to catch him, but O'Hara drifted away, till he came across the woman who took opium and learned the taste from her, and died as poor whites die in India. (pp. 3-4)*

T. *La mestiza que cuidaba de él (fumadora de opio y supuesta encargada -en la plaza donde se congregaban los coches de alquiler más baratos- de una tienda de muebles de segunda mano) decía a los misioneros que era hermana de su madre; pero la madre de Kim había sido niñera de la familia de un coronel y se había casado con Kimball O'Hara, joven sargento del regimiento irlandés de los Mavericks que posteriormente encontró trabajo en el ferrocarril de Sind, Panjab y Delhi, por lo que su regimiento volvió a Inglaterra sin él. [...] Asociaciones benéficas y capellanes trataron de retener al irlandés, preocupados por el niño, pero O'Hara acababa escabulléndose, hasta que se tropezó con la mujer que fumaba opio, aprendió de ella el gusto por la droga y murió como mueren en la India los europeos pobres. (pp. 7-8)*

Tabla 2. Ejemplo 1.1 del corpus de análisis

Este primer caso presenta un doble error pragmático.

– **Error no binario a nivel estilístico causado por falta de adaptación del texto al receptor meta y que afecta a la implicatura.**

El primer caso está relacionado con la forma en la que el autor describe a la mujer que cuida a Kim. En su descripción, Kipling menciona una serie de características destinadas a indicar la condición de la persona descrita: dice que es mestiza, que fuma opio, que dice tener una tienda y que trabaja en una plaza con mucho movimiento de personas. Todos estos elementos, en conjunción con el hecho de que la mujer está criando a un niño que no es suyo y que tuvo relación con el padre de Kim, vienen a señalar que la mujer es una prostituta. Esta implicatura resulta aparente, tanto desde una perspectiva inglesa decimonónica como desde una perspectiva india, a través de la relación de los primeros elementos (la raza, el opio y el sitio de trabajo) y se confirma mediante el uso del verbo *pretend*. No obstante, la implicación puede resultar oscura para un lector español actual, ya que este no cuenta con las claves del contexto temporal y cultural en el que se enmarca la frase.

El problema se da cuando, en medio de una implicación ya de por sí compleja, se altera el orden natural de los elementos sintácticos mediante la interrupción de la frase con la subordinada «en la plaza donde se congregaban los coches de alquiler más baratos», que de forma natural se situaría al final de la oración. Esta alteración de orden deja separada el elemento clave, «supuesta encargada», de su complemento y obliga al lector a mover su atención para poder procesar adecuadamente la subordinada que interrumpe la frase, por lo que pierde de vista la importancia del adjetivo. Así, a la dificultad de comprensión de la implicación original se añade una alteración sintáctico-estilística que enturbia el significado y que no está presente en el texto original, lo que dificulta aún más la comprensión de la oración por parte del lector.

La recolocación de la subordinada en su posición natural facilitaría la comprensión de la implicación, aunque tal vez esto no fuera suficiente para que un lector promedio entendiera el sentido implícito en esta descripción. En tal caso, una nota a pie de página que proveyera al lector de esta información facilitaría la función comunicativa del fragmento.

– Error no binario a nivel retórico causado por la traducción de un término y que interfiere con la intencionalidad del autor, afectando a la función del texto.

El segundo problema es causado por la traducción del término *ticca gharries*. Si bien la traducción que se hace de esta palabra es correcta, la introducción de vocablos en lenguas indias es una estrategia intencionada y, como veremos a lo largo del análisis, recurrente del autor. Esta inserción de términos indios tiene una doble función: por un lado, se busca un efecto exotizante que recuerde al lector que toda la novela se enmarca en la geografía y cultura indias, y por otro lado, Kipling introduce palabras indias con un afán ilustrador y didáctico, buscando acercar a los lectores una realidad tan alejada como puede ser la de la India.¹⁴

Es por ello que la sustitución de las palabras indias por su traducción tiene un efecto contrario a la intencionalidad del autor y, por tanto, bloquea la función exotizante o ilustrativa de estos términos. Por ello, es preferible conservar la palabra en el texto traducido y, de ser necesario, incluir un paréntesis con su traducción o una nota a pie de página que explique su significado.

¹⁴ Si bien Kipling fue especialmente bien recibido por los ingleses establecidos en India, que encontraron en las obras de este autor una realidad con la que se identificaban, Para más información sobre esto, véase Bosch Benítez y Aranda (2013).

CASO 1. 2.

O. "Thy father was a pastry-cook, Thy mother stole the ghi," sang Kim. (p. 6)
T. -Tu padre era pastelero, tu madre robaba ghi -canturreó Kim. (p. 11)

Tabla 3. Ejemplo 1.2 del corpus de análisis

– Error no binario a nivel retórico debido a una falta de información dada al receptor meta y que afecta a la implicatura.

Este caso es un ejemplo perfecto de la complejidad del elemento pragmático en la obra, ya que el fragmento presenta una serie de elementos tan íntimamente dependientes de la cultura de origen que, al plantearse en un contexto cultural nuevo, resultan incomprensibles. El error, por tanto, se da por la falta de aportación de cierta información clave que es la que permitiría que los lectores comprendieran el significado implícito en la cancioncilla de Kim.

El primero de los elementos clave es la condición de pastelero, en este caso achacada al padre de Abdullah, uno de los amigos con los que juega Kim. Para comprenderlo más fácilmente, hagamos un ejercicio de literatura comparada. Todas las culturas y, por ende, sus literaturas, cuentan con una serie de elementos simbólicos establecidos. Un elemento simbólico frecuente y con particular presencia en la literatura española es de las profesiones, por el cual ciertas profesiones llevan un valor connotativo añadido, a menudo de corte negativo, y por ello se convierten en tópicos mediante los cuales se puede hacer referencia a una realidad tabú sin romper los límites culturales del decoro; esto se ve de forma clara en clásicos tales como el *Lazarillo de Tormes*, donde la profesión de molinero se asocia con la condición de ladrón (Carreter, 1969; 1980), o en el *Quijote*, en el que la condición de posadera a menudo se usa para referir a una prostituta o a una mujer de vida disoluta, como es el caso de Maritornes. Este mismo caso de profesión con connotación negativa es lo que encontramos en el caso de la cultura india y la profesión de pastelero, que lleva asociada una idea de bajeza social, pobreza y miseria; de hecho, a diferencia de la cultura española en la que la asociación *molinero > ladrón* se ha perdido y ha sido sustituida por otras asociaciones más populares y menos literarias, la asociación india de *pastelero > paupérrimo* sigue vigente, pudiendo encontrarla en manifestaciones culturales modernas como el cine.

Esta primera burla al padre va seguida de otra burla dirigida a la madre y que tiene un carácter particularmente hiriente desde el punto de vista de la realidad india. Se dice que la madre

roba *ghi*, un tipo de mantequilla clarificada que es, desde antiguo, un alimento básico en India. Esta acusación tiene varias denotaciones. Por un lado, el objeto del robo es un alimento básico y, por tanto, barato, de baja categoría, por lo que su robo señala la extrema pobreza del ladrón. Por otro lado, tradicionalmente el *ghi* no era un elemento que se compraba, sino que se elaboraba, siendo esta elaboración una tarea principalmente femenina¹⁵. Por ende, aludir a que una mujer robaba el *ghi* en vez de hacerlo ella misma no solo implica una idea de máxima pobreza sino que también conlleva una acusación de vagancia y desidia. Aún más: al ser un producto de elaboración en el hogar, robarlo no implica ir al mercado y sustraerlo de un puesto o de una tienda, sino entrar en la casa de una vecina y robar el resultado de su esfuerzo, lo cual tiñe la acción de un tinte aún más ofensivo del que podría tener el simple hurto. El insulto es, por tanto, particularmente grave en una sociedad en la que la idealización de la mujer pasa por su extrema laboriosidad en el hogar.

Todo esto es incomprensible para un lector ajeno a la cultura india y, por tanto, es necesario encontrar una forma de transmitir el significado implícito en esta canción a los lectores del texto meta para asegurar el éxito de la función referencial. Una posibilidad sería adaptar los significantes y cambiarlos por elementos culturalmente comprensibles para los lectores del texto meta, pero esto atentaría contra la intencionalidad original del autor de plasmar una realidad india. Por ello, una nota a pie de página que especificara lo implicado podría ser la forma más idónea de solventar la problemática que presenta este fragmento.

CASO 1.3.

O. *Here was the wicked woman who accused the Master of impurity, all confounded; here was the teaching in the Deer-park; the miracle that stunned the fire-worshippers; here was the Bodhisat in royal state as a prince; the miraculous birth; the death at Kusinagara, (...).*

(p. 7)

T. *A continuación la malvada mujer que acusara al Maestro de impureza, maldita para siempre; las enseñanzas en el Parque de los Ciervos; el milagro que pasmó a los adoradores del fuego: el Bodhisattva regiamente engalanado, como conviene a un príncipe; la muerte en Kusinagara (...).* (p. 16)

Tabla 4. Ejemplo 1.3 del corpus de análisis

¹⁵ De hecho, a tal punto llega la relevancia simbólica de esta actividad en la cultura india que a menudo puede encontrarse referencias a ella en las historias hindúes más importantes, como las que narran la infancia del dios Krishna en Vrindavan.

– **Error binario a nivel microestructural debido a la omisión injustificada de una parte del texto de origen y que afecta a la referencia.**

El error que se observa en este caso es la eliminación injustificada de uno de los elementos de la enumeración, «the miraculous birth». Esta omisión supone una transmisión incompleta de la información original y, por tanto, impide el completo funcionamiento de la función referencial al tiempo que se opone a la intencionalidad del autor expresada a través del texto.

CASO 1.4.

O. “[...] *When didst thou steal the milkwoman’s slippers, Dunnoo?*”

That was an utterly unfounded charge sprung on the spur of the moment, but it silenced Dunnoo, who knew that Kim’s clear yell could call up legions of bad boys if need arose. (p. 17)

T. –[...] *¿Cuándo robaste las babuchas de la lechera, Dunnu? / Era aquella una acusación completamente infundada, nacida de la inspiración del momento, pero que acalló a Dunnu: sabía muy bien que, si lo exigían las circunstancias, los penetrantes gritos de Kim podían convocar en un momento a legiones de pillastres del mercado.* (p. 22)

Tabla 5. Ejemplo 1.4 del corpus de análisis

– **Error no binario a nivel retórico causado por falta de información aportada al receptor meta y que afecta a la implicatura.**

Este caso es similar al caso 1.2., ya que, al igual que en aquel caso, las palabras de Kim llevan un significado implícito que no es comprensible para el lector alejado de la realidad india.

La cultura india y sus lenguas presentan a menudo realidades dicotómicas, siendo la consideración de la sexualidad y de la sensualidad una de ellas: aunque estos elementos están en la base cultural fundacional, se ven sometidos a una estricta vigilancia por las normas sociales. Por un lado, la belleza femenina, la sensualidad y la sexualidad son parte inseparable de la cultura india, sublimándose y mostrándose mediante realidades como la propia religión hindú (por ejemplo, en la idea del Shiva-Shakti, la unión del principio masculino y del principio femenino que dan lugar a la existencia, o en los consortes divinos Krishna y Radha)¹⁶, en las danzas clásicas (uno de cuyos

¹⁶ La relación sexualidad-religión no es en absoluto ajena a las culturas europeas, e incluso en el propio cristianismo encontramos ejemplos tan claros como el *Cantar de los Cantares* en la Biblia o las alegorías de San Juan de la Cruz. Sin embargo, mientras que la filosofía cristiana ha relegado esta relación, la sexualidad nunca ha dejado de ser una parte íntima de la filosofía hindú.

componentes es *shringaar*, concepto que abarca desde la devoción religiosa -*bhakti*- o el amor platónico hasta el erotismo y la sexualidad sin establecer límites estrictos entre unos y otros¹⁷) o en la importancia de la sensualidad en la literatura, además de en su tratamiento específico en obras como el *Kama Sutra*. Sin embargo, el ámbito práctico de estas culturas ha relegado estos aspectos a la más estricta intimidad, llevando las ideas de pureza y modestia a todos los ámbitos de la vida e imponiendo un severo tabú en torno a la sexualidad.¹⁸

La lengua, como manifestación cultural, no es ajena a esta realidad dicotómica y la extensa capacidad poética de las lenguas indias permite una suerte de reconciliación entre estas contradicciones. Esto se realiza mediante la referencia velada a lo tabú a través de alusiones y símbolos con profundas raíces culturales. Así, la mención de elementos relacionados con la belleza femenina, como el cabello (particularmente cuando es largo y suelto) o las joyas como pulseras o tobilleras (que, con su ruido, anuncian la presencia de la mujer) constituyen uno de los principales métodos de referencia a la sensualidad, y de entre ellos, los pies adquieren una gran predominancia. La henna o el *alta* (tinte rojo) que decora los pies de la mujer, los anillos y las tobilleras, el sonido de las pisadas, la huella que dejan o los zapatos que los protegen se convierten en símbolos de sensualidad, y gestos como colocar una tobillera o quitar el zapato del pie de la persona amada adquieren un significado ulterior.¹⁹

Es por ello que las palabras de Kim en este fragmento son más que una broma inocente: son una acusación velada, una insinuación de que Kim “conoce” la relación sexual que mantiene el policía. Una relación que no existe, pero cuya denuncia falsa sería lo suficientemente escandalosa

¹⁷ Ejemplo de esta relación del *bhakti* con el amor romántico lo vemos en el caso de Meerabai, una santa hindú cuya devoción por el dios Krishna ha llevado a frecuentes comparaciones entre Meerabai y Radha, la amante y consorte divina de Krishna.

¹⁸ La historia de la sensualidad y del erotismo en la cultura y en la cotidianidad india es un asunto sumamente complejo, que ha tenido multitud de etapas y que se ha visto constantemente modificado por la influencia de diversas culturas, como la *mughal* o la occidental victoriana, de tal forma que la concepción india de la sexualidad no ha sido uniforme ni similar a su concepción en Occidente. Somos conscientes de las diferencias de realidades que se presentan a este respecto y de la importancia de este tema a la luz de la actualidad cultural india. No obstante, la necesidad de limitación de este trabajo nos impide abordar esta cuestión en mayor profundidad y, por ello, nos ceñimos al hecho de que, en la época del Raj británico, la sensualidad y la sexualidad están duramente sometidas a una férrea represión moral que demoniza la sensualidad y la sexualidad y que sublima, en su lugar, unas ideas de pureza y modestia principalmente impuestas a las mujeres.

¹⁹ La relevancia de los pies como símbolo de belleza y sensualidad se remonta a los inicios de la literatura india, encontrándose en textos como el *Ramayana* (s. III a.C.).

como para resultar molesta o peligrosa, lo que en parte se debe a la condición social de la mujer: una lechera, una mujer de casta inferior a la del policía (las mujeres de su misma casta y estatus social pertenecen a familias lo suficientemente adineradas como para poder permitirse relegar a la mujer al ámbito doméstico, por lo que el trabajo de lechera de la “amada” es indicativo de su condición social baja) con la que mantiene una relación ilícita. Es esto lo que explica el efecto de las palabras de Kim en Dunnu, y es todo este significado implícito el que queda fuera del alcance del lector promedio.

Desde luego, una explicación de la longitud de esta no tiene cabida en medio de la novela, pero la inclusión de una nota a pie de página que explicitara la connotación de esta referencia facilitaría la comprensión del lector. En ediciones donde cupiera un mayor aparato crítico, la nota a pie podría incluir alguna cita de textos clásicos que permitieran ejemplificar este significado implícito o la cita de alguna obra de referencia a la que el lector pudiera remitirse para ahondar más en el tema.

CASO 1.5.

O. “No,” said Kim. “[...] O my mother, fill me this bowl. He waits.”

“That bowl indeed! That cow-bellied basket! Thou hast as much grace as the holy bull of Shiva. He has taken the best of a basket of onions already, this morn; and forsooth, I must fill thy bowl [...].”
The huge mouse-coloured Brahminee bull of the ward was shouldering his way through the many-coloured crowd, a stolen plantain hanging out of his mouth. He headed straight for the shop, well knowing his privileges as a sacred beast, lowered his head, and puffed heavily along the line of baskets ere making his choice. (p. 18)

T. – No -dijo Kim-. [...] Madre mía, lléname este cuenco. El sacerdote aguarda.

– ¡Nada menos que ese cuenco! ¡Querrás decir esa cesta tan grande como la panza de una vaca! Tienes tanta delicadeza como el toro sagrado de Shiva. Esta mañana se ha comido ya lo mejor de un cesto de cebollas; y por si fuera poco tengo que llenarte la escudilla [...].
El enorme todo brahmán del barrio, de color gris parduzco, se estaba abriendo camino entre la multitud variopinta, con un plátano robado colgándole de la boca. Se dirigió directamente hacia la tienda, plenamente consciente de sus privilegios como animal sagrado, bajó la cabeza y resopló con fuerza sobre la hilera de cestos antes de elegir. (pp. 23-24)

Tabla 6. Ejemplo 1.5 del corpus de análisis

– Error binario en la dimensión semántica, causado por una falta de adaptación del texto al receptor meta y que afecta a la referencia.

Este es un caso de error pragmático causado por la multiplicidad semántica del término inglés *grace*. En el pasaje en el que se enmarca este fragmento, Kim acude a una verdulera para pedirle que le llene por caridad la escudilla del lama, a quien el muchacho acaba de aceptar como maestro. Ante la petición, la mujer le responde lo citado.

Si bien *grace* puede significar «delicadeza», este significado no acaba de cuadrar con la descripción de los movimientos del animal en el párrafo siguiente: se nos dice que el toro se acerca suavemente y con tranquilidad, sin destrozar la tienda ni los productos, tal y como lo hizo (podemos suponer) esa misma mañana. La idea de «delicadeza» podría hacer referencia a la forma directa en la que Kim pide comida, implicando que es tan poco considerado como el toro, pero esto también resulta extraño cuando se tiene en cuenta la cortesía con la que se ha dirigido Kim a la señora (“*O my mother, fill me...*”; «Madre mía, lléname [...]»). Sin embargo, las palabras de la mujer cobran mucho más sentido cuando tenemos en cuenta la dimensión religiosa.

Según la filosofía hindú, las buenas acciones y las muestras de devoción reciben recompensa divina y ésta puede mayor o menor en función del grado de piedad y sacrificio que muestre el devoto, así como en función de a quién dirija su devoción. De esta manera, los devotos ofrecen distintas ofrendas a distintas divinidades en función de lo que deseen obtener. Una de las formas de piedad más sencillas es ofrecer comida a los animales, especialmente a aquellos consagrados a alguna divinidad (como las vacas o toros), o a los *sadhus* (ascetas o monjes hindúes), lo que permite ganar buen karma con relativamente poco esfuerzo. Estas dos opciones de caridad, que ofrecen la misma recompensa, son las que se presentan en este pasaje de la historia.

Es por eso por lo que la mujer pretende despachar a Kim con estas palabras. No le está acusando de falta de *delicadeza*, sino que le está diciendo que la recompensa que ella obtendrá por darle comida al lama no es mayor que la que ya obtiene por alimentar al toro sagrado. Este significado podría trasladarse al texto traducido mediante el uso de algún sintagma nominal, como por ejemplo, *gracia divina* («Tienes tú tanta gracia divina como el toro sagrado de Shiva»), o mediante la alteración de la oración para asegurar que se facilita su comprensión (por ejemplo, cambiándola por: «Tanta gracia divina otorgas tú como el toro sagrado de Shiva», o por: «Tanta recompensa me dará tu bendición como la del toro sagrado de Shiva»).

CASO 1.6.

O. *'I do not give to a lousy Tibetan; but ask my Baltis over yonder behind the camels [...].'* (p. 24)

T. – *Yo no doy limosna a un tibetano piojoso; pero pide a mis baltis que están ahí detrás de los camellos [...].* (p. 30)

Tabla 7. Ejemplo 1.6 del corpus de análisis

– Error no binario a nivel retórico, causado por falta de información aportada al receptor meta y que afecta a la referencia.

Difícilmente se puede considerar que el público hispanohablante al que va dirigida la traducción sea conocedor de lo que es un balti, por lo que convendría añadir una nota a pie de página que aclarara que el Balti es un reducido grupo étnico proveniente de la parte de Cachemira disputada por India y Pakistán y de ascendencia tibetana, razón por la que Mahbub Alí envía al lama a pedir limosna a las personas de esta etnia.

CASO 1.7.

O. (...) *rolled across the serai to the Gate of the Harpies (...) and was at some pains to call on the one girl who, he had reason to believe, was a particular friend of a smooth-faced Kashmiri pundit.* (p. 18)

T. (...) *atravesó el caravasar hasta llegar a la puerta de las arpías (...) y puso especial empeño en visitar a la joven que -no le faltaban buenas razones para creerlo- tenía especial amistad con un lampiño pandit de Cachemira (...)* (p. 36)

Tabla 8. Ejemplo 1.7 del corpus de análisis

– Error no binario a nivel retórico, causado por falta de información aportada al receptor meta y que afecta a la referencia.

De forma similar al caso anterior, el problema que se presenta aquí es que no se puede contar con que el público meta conozca las diferentes clases sociales y sacerdotales de India, por lo que conviene señalar que un *pandit* es un erudito hindú que a menudo asume la función de sacerdote. De hecho, es tan común que los pandits actúen como sacerdotes que en el texto traducido bastaría con introducir un paréntesis que especificara la función del pandit, de la siguiente manera: «[...] tenía especial amistad con un lampiño *pandit* (sacerdote hindú) de Cachemira».

CASO 1.8.

O. *A sleek young gentleman from Delhi, armed with a bunch of keys which the Flower had unshackled from the senseless one's belt, went through every single box, bundle, mat, and saddle-bag in Mahbub's possession even more systematically than the Flower and the pundit were searching the owner. (pp. 30-31)*

T. *Un elegante caballero joven de Delhi, provisto de un llavero que la flor había retirado del cinturón del tratante ebrio, procedió a examinar todas las cajas, fardos, bolsas y alforjas de su propiedad de manera todavía más sistemática que la flor y el pandit. (p. 36)*

Tabla 9. Ejemplo 1.8 del corpus de análisis

– Error binario a nivel microtextual, causado por omisión de información relevante y que afecta a la referencia.

En este caso, se ha omitido de forma injustificada la información de que la mujer y el sacerdote registraron al propio Mahbub Alí. Esta omisión es particularmente problemática, ya que no solo proporciona una información errónea sino que ésta contradice la información proporcionada anteriormente (esto es, que estos dos personajes se quedaron en la tienda en la que estaba Mahbub Alí) al implicar que la flor y el pandit rebuscaron entre las pertenencias guardadas en el otro lado del caravasar.

Este error puede corregirse mediante la adición de la información omitida: «[...] procedió a examinar todas las cajas, fardos, bolsas y alforjas con aún mayor minuciosidad que la que la flor y el pandit habían empleado al registrar las ropas del comerciante».

3.4.2. CAPÍTULO 9

Durante su viaje con el lama, Kim ha sido reconocido como inglés por los británicos y llevado a un colegio occidental. No obstante, sus conocimientos y su habilidad para mezclarse con la población india y pasar desapercibido han llamado la atención de Mahbub Alí, el tratante de caballos, y del coronel Creighton, el hombre al que Kim debía entregar el mensaje; ambos son miembros del servicio de espionaje británico y han decidido formar a Kim de manera extraoficial para convertirlo en espía. Como parte de esta formación, durante las vacaciones le envían unos días en casa de Lurgan, un renombrado miembro del servicio secreto bajo cuya tutela Kim adquiere valiosos conocimientos antes de regresar a la escuela.

CASO 9.1

O. <i>'But it is smashed—smashed,' he gasped—Lurgan Sahib had been muttering softly for the last half-minute. <u>Kim wrenched his head aside.</u> 'Look! Dekho! It is there as it was there.'</i> (p. 112)
T. <i>- Pero está rota... rota, -jadeó Kim. El sahib Lurgan llevaba medio minuto murmurando en voz baja-. ¡Mire! ¡Dekho! Está igual que antes.</i> (p. 205)

Tabla 10. Ejemplo 9.1 del corpus de análisis

– Error binario a nivel microtextual, causado por omisión injustificada de parte del texto original y que afecta a la referencia.

Una vez más, el error pragmático se presenta por la omisión de una parte del texto. En este episodio, Lurgan pone a prueba la resistencia mental de Kim intentando hipnotizarlo y hacerle ver cosas que no existen (concretamente, que una jarra está entera a pesar de haber sido estallada contra el suelo), pero Kim logra resistir a la hipnosis. Esta es, precisamente, la información que se elimina por la omisión de la frase del texto original: la manera en la que Kim logra librarse por completo del hechizo de Lurgan.

Al igual que en el resto de casos de este tipo, el problema se resuelve mediante la adición de la frase omitida: «[...] el sahib Lurgan llevaba medio minuto murmurando en voz baja. *El muchacho se zafó de la caricia del sahib-*. ¡Mire! ¡Dekho! [...]».

CASO 9.2

O. <i>There were occasional gatherings <u>of long-coated theatrical natives</u> who talked metaphysics in English and Bengali, to Mr. Lurgan's great edification. He was always interested in religion.</i> (p. 195)
T. <i>De cuando en cuando había reuniones de <u>indios de largos abrigos relacionados con el teatro</u>, que hablaban de metafísica en inglés y en bengalí, para gran edificación del señor Lurgan, ya que siempre le interesaban las religiones.</i> (p. 210)

Tabla 11. Ejemplo 9.2 del corpus de análisis

– Error no binario por fallo inferencial, que se presenta a nivel retórico-estilístico y que afecta a la referencia y a la implicatura.

Este es un caso en el que el error pragmático se mezcla con el error lingüístico: debido a un fallo inferencial, se ha traducido *theatrical* como «relacionados con el teatro», cambiando así la implicación de la oración y equivocando la referencia. Veamos a qué se debe esto.

El fragmento pertenece a una parte en la que se describe el tipo de personas que visitan a Lurgan durante las tardes. El común denominador de estos visitantes es su alto estatus social: se habla de rajás (reyes) poco importantes, señoras en busca de joyas, cortesanos de diferentes principados que acuden para recoger dinero y joyas que llevar a sus señores, etc. Es en esta lista de personalidades donde aparece el fragmento aquí mostrado.

Sobre las personas a las que refiere el fragmento, el autor proporciona una serie de claves: además de su ropa, nos indica que son nativos de India, que dominan tanto el inglés como el bengalí y que conversan sobre temas complejos (metafísica y religión). Estas pistas aportan aún más información cuando se tienen en cuenta a la luz del marco histórico de la novela (esto es, finales del siglo XIX en India): las personas descritas son de Bengala (porque hablan bengalí) y han tenido acceso a una educación muy elevada, ya que no solo dominan los temas religiosos (siendo la religión una parte clave de la alta educación en India) sino que son capaces de discutir sobre ello en inglés, lo cual indica que al menos parte de esta educación ha sido recibida en academias europeas y, por ello, ha debido ser costosa, lo que revela el alto estatus socioeconómico de estos bengalíes.

A todo ello se añade el adjetivo *theatrical*, que puede estar definiendo el comportamiento de los personajes o que puede estar indicando su condición de actores. No obstante, lo segundo no es posible, y esto lo indican las ropas. La única prenda masculina india del siglo XIX, usada por personas de la alta sociedad y que puede ser descrita como un «abrigo largo» es el *sherwani*, una chaqueta larga que tiene su origen en la corte moghal y de la que hacía uso la nobleza y la alta sociedad india en la época colonial. No es factible que un noble de la India del XIX fuera miembro de una compañía teatral (no existía, en la India de aquel momento, una idea de *miembro del teatro* como «perteneciente a un club de sociedad que frecuenta el teatro»), pero sí es posible que el adjetivo *theatrical* esté describiendo una actitud afectada, ostentosa y de aire sofisticado, que era característica de las altas clases indias.

Así pues, lo que se ha entendido como «relacionados con el teatro» es en realidad un adjetivo descriptivo que informa del comportamiento ostentoso de estos bengalíes y que, en conjunción con el resto de elementos descriptivos, quiere indicar que los sujetos son aristócratas. La corrección es sencilla y basta con sustituir la subordinada *relacionados con el teatro* por «de maneras ostentosas» u otra expresión similar.

O. *At the end of that time entered a hulking, obese Babu whose stockings legs shook with fat, and Kim hailed him with a shower of wayside chaff.* (p. 196)

T. *Al cabo de ese tiempo se presentó un voluminoso y obeso babu cuyas piernas enfundadas en medias temblaban como gelatina a causa de la grasa, y Kim lo recibió con una rociada de bromas típicas de quien está sentado junto al camino.* (p. 211)

Tabla 12. Ejemplo 9.3 del corpus de análisis

– Error no binario a nivel retórico por falta de aportación de información para el receptor meta y que afecta a la referencia.

No es la primera vez que aparece el término *babu* en la obra, pero sí es la primera vez en la que la adecuada comprensión de este término es importante, ya que, si bien anteriormente había aparecido de forma anecdótica para referir a “extras” que aparecían al fondo de la escena, en este caso hace referencia a un personaje secundario importante, que aparecerá frecuentemente durante el resto de la obra y del que la condición de *babu* es de principal importancia. Por ello, es necesario informar a los lectores de qué es un *babu*.

La figura del *babu* es comparable (salvando las distancias) a la del afrancesado español. Los *babus* eran hombres bengalíes de casta alta y de buena familia que habían recibido educación inglesa y que mostraban una actitud cosmopolita y gustos occidentales. Conformaban una élite social particular (*bhadralok*, «caballeros») y se distinguían por múltiples aspectos, como su actitud bohemia, su estilo al vestir (que combinaba la moda de ambas culturas), su forma de hablar, la decoración de sus casas, sus costumbres en el comer, sus profesiones, su modo de relacionarse socialmente, sus valores culturales y su sentido de pertenencia social. En definitiva, se caracterizaban por ser una mezcla de la cultura india y de la inglesa.²⁰

Todo esto supuso un fuerte criticismo por parte de la sociedad india y la figura del *babu* pasó a ser objeto de ridículo tanto en India como en Inglaterra. Tanto por el rechazo de la sociedad india hacia un grupo social que la despreciaba para admirar al enemigo conquistador como por el desprecio de la sociedad inglesa, que se reía de los absurdos esfuerzos de unas personas que consideraban inferiores por elevarse al mismo nivel que los occidentales, el *babu* se convirtió en un

²⁰ Raychauduri (1988; en Kumar Roy, 2020) señala que la imitación colonial de los *babus* reflejaba, en esencia, el deseo de presentarse ante la cultura inglesa, que percibían como superior, como una *otredad* reconocible y aceptable, que pudiera ser percibido como “*almost the same but not quite*”, para poder así ser considerados de forma digna por los ingleses sin renunciar por completo a su bagaje indio. Para más información sobre los *babus*, véase Broomfield (1968), Kumar Roy (2020) y Dutta (2021).

personaje caricaturesco. Su imagen llegó a fijarse como una combinación ridícula de ambas culturas: el babu vestía el *dhoti*²¹ con chaqueta inglesa, sombrero y monóculo, llevaban paraguas y fumaban puros, y pretendían separarse de su cultura a través de su aspecto y amaneramientos estrafalarios sin ser capaz de ver (según los ingleses) que no poseía el espíritu, el físico ni el sentido del honor que distinguía a la raza inglesa.

Esto es, por tanto, lo que caracteriza al personaje que nos presenta Kipling en este fragmento. Esta caracterización es clave no solo para entender al personaje, sino para comprender las reacciones de otros personajes hacia él (como las burlas de Kim al final del fragmento), por las referencias futuras a la condición de babu del personaje y a sus características (por ejemplo, en las páginas 330 y 352 respectivamente encontramos la frase: *Watch him, all Babudom aside [...]*; «Observadlo, abandonados todos los rasgos característicos de los babus [...]») y por lo que implica la manera en la que Kipling construye al personaje: aunque lo presenta obeso, con un idiolecto que denota su amaneramiento y, en definitiva, mediante un arquetipo ridículo, el hecho de que haga de él un miembro inestimable del servicio secreto británico, sagaz e inteligente, respetado por sus colegas y tremendamente eficaz significa que Kipling, consciente o inconscientemente, está llevando a cabo una suerte de defensa de los indios (y, concretamente, de los babus) frente a la cultura inglesa a la que él pertenece.

Es por todo esto por lo que es de gran importancia proporcionarle al lector una explicación sobre qué es un babu. Para ello, se puede incluir una nota a pie de página con una explicación resumida que señale los atributos principales de los babus y que aclare la consideración que había sobre ellos por parte de tanto indios como ingleses.

CASO 9.4

O. 'True. But the days go slowly for me. I am yet a boy, and it is only within two months I learned to write Angrezi [...]'. (p. 198)

²¹ Prenda masculina típica de Bengala que consiste en una pieza rectangular de algodón, generalmente de color blanco o crema, que se enrolla alrededor de la cintura y se pasa entre las piernas, lo que resulta en una especie de pantalones ligeros.

T. – *Cierto. Pero los días pasan despacio para mí. No soy más que un muchacho, y hace menos de dos meses que aprendí a escribir en angrezi [...].* (p. 213)

Tabla 13. Ejemplo 9.4 del corpus de análisis

– **Error no binario a nivel retórico, causado por una falta de información proporcionada al receptor meta y que afecta a la inferencia de este.**

Llegados a este punto, hemos podido observar que el texto presenta una abundancia de palabras indias adaptadas fonéticamente al inglés. Entre estas palabras, el caso de *angrezi* es particularmente interesante, ya que esta no es una palabra originalmente indostana, como *babu* o *pandit*, sino que es una corrupción del término *English*.

Esta palabra sería fácilmente reconocible no solo para los británicos que habían vivido en India, sino para toda la población británica, debido en parte a la creciente presencia de población india en Gran Bretaña y, por otra parte, a la cercanía fonética de la pronunciación india de *angrezi* con el término original.

No obstante, la esperable lejanía lingüística y cultural de los lectores hispánicos (y, principalmente, españoles) con respecto a India o Gran Bretaña causa que este término sea incomprensible para los lectores meta. Es por ello que conviene añadir, ya no una nota, sino un simple paréntesis en el que se ofrezca la traducción de la palabra: «[...] hace menos de dos meses que aprendí a escribir en *angrezi* (inglés)».

CASO 9.5

O. *The house-tops of his search should be half India; he would follow kings and ministers, as in the old days he had followed vakils and lawyers' touts across Lahore city for Mahbub Ali's sake.* (p. 199)

T. *En lugar de unas cuantas azoteas, sus investigaciones abarcarían media India; seguiría a reyes y ministros, como en días pasados, cuando servía a Mahbub Ali, había seguido a los vakils y a los recaderos de los abogados por la ciudad de Lahore.* (p. 214)

Tabla 14. Ejemplo 9.5 del corpus de análisis

– **Error no binario a nivel retórico, causado por una falta de información proporcionada al receptor meta y que respecta a la inferencia.**

En este fragmento, el problema pragmático se presenta por la conjunción de dos fenómenos: la no comprensión del término *vakil* y la asociación de este término con *recaderos de*

abogados mediante una conjunción copulativa. La presencia de esta conjunción entre ambos términos causa que el lector infiera que, así como los *recaderos* son un tipo de sirvientes, los *vakils* también lo sean. Pero no es así.

Los *vakils* eran una clase de abogados *indios* que contaban con la cualificación necesaria para actuar ante el Tribunal Supremo de la India colonial, siendo esta cualificación la licenciatura en Derecho por las universidades de Calcuta, Madrás, Allahabad, Panjab o Bombay más dos años de experiencia profesional como abogado en prácticas o, para los no licenciados, la demostración de cuatro años de experiencia profesional como abogado en prácticas y el aprobado de un examen sobre los Códigos Procesales Civil y Penal. Como la definición de esta clase de abogados se basaba en un aspecto racial (puesto que refería exclusivamente a los abogados *indios* que podían ejercer estas funciones), no existe en la actualidad, pero el término *vakil* ha permanecido con el significado de «abogado o representante político».

Por tanto, para evitar la inferencia errónea causada por la conjunción copulativa, es necesario informar al lector meta del significado de *vakil*, ya sea mediante un paréntesis con la traducción de la palabra tras el término (por ejemplo: «*a los vakils* [juristas del Tribunal Supremo] y *a los recaderos de los abogados*») o mediante una nota a pie de página si se desea proporcionar una información más extensa.

CASO 9.6

O. *Sometimes it was from the South that he came – from south of Tuticorin – whence the wonderful fire-boats go to Ceylon and the priests who know Pali; sometimes it was from the wet green West and the thousand cotton-factory chimneys that ring Bombay; and once from the North, where he had doubled back eight hundred miles to talk a day with the Keeper of the Images in the Wonder House. (p. 203)*

T. *En algunas ocasiones venía del sur de Tuticorin, desde donde los maravillosos barcos que utilizan el fuego para navegar van a Ceilán, tierra de sacerdotes que conocen a Pali; otras veces llegaban del occidente verde y húmedo y de las mil chimeneas de las fábricas de tejidos que rodean Bombay; y en una ocasión del norte, después de volver sobre sus pasos mil doscientos kilómetros para hablar durante un día con el guardián de las imágenes en la Casa de las Maravillas. (p. 218)*

Tabla 15. Ejemplo 9.6 del corpus de análisis

– **Error binario a nivel sintáctico, causado por un fallo de comprensión del nivel notacional del texto original y que afecta a la referencia.**

El equívoco de comprensión que se ha dado en este caso se debe a la falta de distinción, en la lengua inglesa, entre los sintagmas de complemento directo de objeto y de complemento directo de persona en conjunción con la regla ortográfica inglesa que dicta que los idiomas se escriben con mayúscula (I know *English* vs. I know *Albert*). Es por ello que se ha supuesto que *Pali* era una divinidad o entidad cuando, en realidad, el pali es una lengua clásica sacra de origen indo-ario, relacionada con las lenguas védica y sánscrita, que aún hoy en día es la lengua canónica de los monjes del budismo *theravāda*, ya que es el idioma en el que está escrito el Tripitaka o Canon Pali, la colección de textos doctrinales y fundacionales de esta rama budista.

La solución, por tanto, es sencilla, ya que basta con corregir la frase: *tierra de sacerdotes que hablan (en) pali*. Si se desea, se puede añadir una nota en la que se explique qué es el pali, pero esto ya no concierne a la pragmática porque, aunque el lector no supiera de antemano de la existencia de esta lengua, el planteamiento de la frase no deja lugar a dudas de que el pali es un idioma.

3.4.3. CAPÍTULO 15

El babu Hurri llega con dos espías rusos a Simla, donde los deja a merced de los ingleses para ir luego en busca de Kim. La escena pasa a mostrar a Kim y al lama, ambos agotados, enfermos y débiles, aún en busca del río de la liberación. Tras atravesar las montañas y viendo la debilidad del monje, Kim envía un mensaje de ayuda a la Sahiba (una mujer rica que conocieron al inicio del viaje), que envía una litera a buscarlos para que los lleven a su casa. La Sahiba les acoge y se vuelca en devolverles la salud. Cuando Kim despierta tras varios días, se entera de que el babu Hurri también está en la casa fingiendo ser un *hakim* de Dacca (Bengala) y se apresura a entregarle los papeles secretos que lleva, tras lo cual el babu marcha dejándole saber a Kim que su servicio ha permitido llevar el Gran Juego a término. Tras esto, Kim sale en busca de su maestro, preocupado por el extraño comportamiento que este ha mostrado durante los días en los que Kim estuvo recuperándose. Al salir a la calle y volver a ver la cotidianidad india, las dudas sobre su identidad se resuelven y, sintiéndose libre al fin, se queda dormido bajo una higuera. Cuando despierta, el lama está a su lado y le informa de que, en el tiempo que Kim ha pasado dormido, él ha alcanzado la iluminación y encontrado el río de la liberación.

CASO 15.1

O. *'Sister,' said the lama, using that form of address a Buddhist monk may sometimes employ towards a nun, 'if charms comfort thee ____'*

'They are better than ten thousand hakims.' (p. 335)

T. – *Hermana -dijo el anciano, utilizando el apelativo con que un monje budista puede dirigirse a veces a una monja-, si los encantamientos te sirven de consuelo...*

– Son mejores que diez mil médicos. (p. 359)

Tabla 16. Ejemplo 15.1 del corpus de análisis

– Error no binario a nivel retórico, causado por exceso de adaptación del texto original y que afecta a la implicatura y a las funciones del texto.

Aquí, el término *hakim* se ha traducido como «médico» y, si bien esta traducción en otro contexto no sería incorrecta, en este no resulta adecuada. Esto se debe a dos razones. La primera es que el término *hakim*, si bien seguramente comprensible con la acepción de «médico» para la mayoría del público inglés, es una palabra exotizante y utilizada de forma intencional por el propio autor para lograr ese efecto, por lo que sustituirla por un término traducido bloquea esta función. Por otro lado, aunque en un contexto árabe la palabra *hakim* puede traducirse como «médico», en el contexto de India el término no hace referencia a un simple médico, sino a un médico generalmente musulmán que practica la fitoterapia y que se especializa en la medicina *unani*, un sistema medicinal tradicional de origen arábigo-persa basado en las enseñanzas de Hipócrates y Galeno sobre los cuatro humores del cuerpo. Así, el término separa a este tipo de médicos de otros como los médicos ayurvedas (tradicionalmente hindúes) o los occidentales.

Por ambas razones, no es recomendable sustituir *hakim* por una traducción. En su lugar, es más adecuado mantener el término y añadir, de ser necesario, una nota a pie de página con una breve explicación, como por ejemplo: “En India, médico tradicional, generalmente musulmán, que practica la fitoterapia y la medicina *unani*”.

CASO 15.2.

O. *Kneaded to irresponsible pulp, half hypnotized by the perpetual flick and readjustment of the uneasy chudders that veiled their eyes, Kim slid ten thousand miles into slumber – thirty-six hours of it – sleep that soaked like rain after drought.* (p. 338)

T. Amasado hasta convertirse en pulpa insensible, hipnotizado a medias por el continuo desajuste y reajuste del complicado chador que les cubría los ojos, Kim se hundió en un sueño insondable de treinta y seis horas; un sueño que le empapó como la lluvia empapa la tierra después de la sequía.
(p. 361)

Tabla 17. Ejemplo 15.2 del corpus de análisis

– Error binario a nivel estilístico, causado por un error idiomático y que afecta a la referencia.

Este último error se da por la traducción del término *uneasy chudder* como «*complicado chador*». Si bien ambas palabras provienen de la palabra persa *chadar*, que significa «velo», esta no es una traducción correcta, y las razones para ello convierten este caso en uno particularmente interesante y complejo.

Para facilitar la comprensión de la explicación, sustituiremos ambos términos (*chudder* y *chador*) por *veil* / *velo*. La realidad india que Kipling describe en este pasaje se presenta a través de toda la subordinada: *by the perpetual flick and readjustment of the uneasy veils that veiled their eyes*. Esta frase describe algo que afecta a las mujeres del norte de India, concretamente de los actuales estados de Rayastán, Haryana, Uttar Pradesh y Bihar: estas usan un velo de tela muy fina, como gasa o algodón, con el que se cubren el rostro cuando están ante hombres como muestra de respeto, siendo esto una costumbre tradicional no necesariamente ligada a la religión²². Al ser fino y no estar sujeto, el velo se resbala constantemente, especialmente a medida que la mujer se mueve, por lo que es necesario volver a recolocararlo, lo que crea un movimiento rítmico e infinito de “sujeto el velo con la mano y lo muevo hacia delante”. Por eso Kipling describe este movimiento como *hipnotizante* y *perpetuo* y al velo, como *uneasy*, esto es, «inquieto».

Pero, al mismo tiempo, lo que el autor denomina *chudder* se llama, en realidad, *ghunghat*, mientras que la prenda verdaderamente llamada *chudder* (en fonética española, *chadar*) es un chal más comúnmente llamado *dupatta*, que puede ser más o menos grueso y decorado y que, a diferencia del *ghunghat*, es de uso extendido por toda la mitad norte de India, siendo usado por las mujeres para cubrirse la cabeza (solo la cabeza, no el rostro) como símbolo de respeto ante los mayores o en el templo.²³

²² A pesar de que este velo es una tradición actualmente asociada a la población hindú, su origen no es hindú, sino que fue introducido en la época *mughal* por influencia del islam y hoy en día, a pesar de su predominancia en algunos estados, no se considera una prenda religiosa sino meramente cultural.

²³ Abordamos la razón de esta distorsión en el apartado 5 (Observaciones).

Independientemente de que Kipling mezcle los términos *chadar* y *ghunghat*, la traducción de *chador* sigue sin ser correcta, basándose este equívoco en la conjunción de tres causas distintas. Así, es un error de inferencia ya que no se ha comprendido la realidad a la que refiere la descripción (esto es, no se ha inferido correctamente el significado de la descripción); es también un error idiomático, ya que el *chador* no es ningún tipo de velo indio, sino que es el *hiyab* típico de Irán: un opaco velo de cuerpo entero, generalmente negro, que se coloca por encima del *hiyab* y de la ropa para ocultar la forma del cuerpo femenino; y, por último, es un error de interferencia fonética, ya que se ha querido copiar la transcripción de Kipling sin caer en la cuenta de que esta transcripción resulta un *false friend* en español. La traducción de *chuddar* por «chador» es, por tanto, errónea. Junto a esto, la traducción de *uneasy* como «complicado» tampoco es acertada independientemente del término al que acompañe (*ghunghat*, *dupatta* o *chador* iraní), ya que, en los tres casos, la prenda a la que se aplica este adjetivo es un rectángulo o semicírculo de tela sin costuras cuyo vestir no tiene ninguna complejidad, puesto que solo requiere echar la tela por encima de la cabeza o por delante del rostro.

Sabiendo que el nombre correcto de la forma de velado que describe Kipling es *ghunghat*, quedaría considerar la pertinencia de “corregir” al autor cambiando el término *chudder* por *ghunghat* en vez de por *chadar*. Somos de la opinión de que esto sería un error: tanto si el cambio de nombre por parte del autor ha sido intencionado o no, consideramos que debe respetarse el texto original; de la misma manera, y por las razones comentadas en el caso anterior (15.1), tampoco contemplamos la posibilidad de sustituir el término problemático por *velo*, palabra que sería una traducción relativamente válida en cualquier caso. Por tanto, la corrección de este caso de error pragmático se logra mediante el cambio de *complicado chador* por «inquieto *chadar*», pudiéndose añadir, de manera opcional, una nota a pie de página que explicara brevemente la problemática *ghunghat-chadar*. No obstante, creemos que esta opción, que debería seleccionarse para ediciones críticas, no sería particularmente necesaria en ediciones puramente comerciales.

3.4.4. CASOS GLOBALES

Habiendo visto los principales casos de error pragmático en los capítulos 1, 9 y 15, pasamos ahora a examinar aquellos errores pragmáticos que, por presentarse a niveles supraoracional o mediante las dimensiones del texto, se dan en el libro en su conjunto. Por este motivo, hemos

decidido denominar estos casos como “globales”. Los ejemplos mediante los cuales ilustraremos estos errores pragmáticos globales han sido extraídos de los tres capítulos a los que hemos ceñido este trabajo.

Como se ha mostrado en el apartado 3.2, todas las lenguas y culturas poseen sus propios matices y sutilezas, las cuales se convierten en una de las principales causas de dificultad en la traducción. Por supuesto, esto también se da con las lenguas indias, pero Kipling procura salvar este problema pragmático mediante el uso de distintas estrategias lingüístico-estilísticas que le permiten representar, en lengua inglesa, las sutilezas de la lengua y cultura indias. El nivel de éxito que tiene en ello es asunto para otros trabajos; lo que nos interesa a nosotros es que el autor utiliza una serie de recursos estilísticos para plasmar los matices de lenguas, sociolectos e idiolectos, construyendo así una dimensión lingüística que tiene dos funciones: por un lado, la de plasmar la realidad india y, por otro, la de recordar constantemente a los lectores la dimensión cultural en la que se mueven al leer la obra.

Estas estrategias, que aparecen en aquellas partes en las que se da voz a las lenguas indias (principalmente en los diálogos), son diversas: Kipling utiliza un registro anticuado y excesivamente formal del inglés para plasmar el espíritu poético que caracteriza las lenguas indostanas, plasma la cortesía y las particularidades de la deixis social y, a lo largo de todo el texto, introduce vocablos indios, transcribiéndolos y adaptándolos fonéticamente a la lengua inglesa, para facilitar el acercamiento conceptual entre culturas.

El error pragmático se da en el trasvase de estas estrategias al español a través de la traducción. Ya sea por un motivo de comprensión o inferencia, de conocimiento del contexto cultural en el que se enmarca la obra o por dificultades en la ilocución, estas particularidades lingüístico-estilísticas que son clave para la transmisión del elemento pragmático se diluyen en su paso por la traducción, siendo apenas perceptibles en el texto meta. Veamos algunos ejemplos.

La primera estrategia del autor, la del **uso del registro formal para la transmisión de la característica poética de las lenguas indias**, se ve desde las primeras páginas de la obra. La primera vez en la que se detecta por completo es en las primeras intervenciones del lama Teshu:

O. *‘O children, what is this big house?’* (p. 6)

T. – *Decidme, niños, ¿qué es ese edificio tan grande?* (p. 12)

Tabla 18. Ejemplo G.1 de los casos globales, corpus de análisis

O. ‘*Ay, child – a hill man from hills thou’lt never see. Didst hear of Bhotiyal (Tibet)? I am no Khitai, but a Bhotiya (Tibetan), since you must know – a lama – or, say a guru in your tongue*’ (p. 7)

T. – *Tienes razón, niño..., un montañés de unas montañas que tú no verás nunca. ¿Has oído hablar de Bhotiyal (Tibet)? No soy jitai, soy bhotiya (tibetano), y puesto que queréis saberlo... un lama o, digamos, un guru en vuestra lengua.* (p. 13)

Tabla 19. Ejemplo G.2 de los casos globales, corpus de análisis

Si bien el extremo al que se lleva este registro es parte del idiolecto del lama, este uso del registro como forma de representar las tonalidades poéticas de la lengua india se observa de manera recurrente a través de una multitud de personajes, como con Mahbub Alí, Kim o la Sahiba:

O. ‘*But for whom dost thou work? Why come to me?*’ (Mahbub Alí, p. 25)

T. – *Pero, ¿para quién trabajas? ¿Por qué has venido a verme?* (Mahbub Alí, p. 31)

Tabla 20. Ejemplo G.3 de casos globales, corpus de análisis

O. ‘*Thou leanest on me in the body, Holy One, but I lean on thee for all other things. Dost thou know it?*’ (Kim, p. 335)

T. – *Te apoyas en mí corporalmente, maestro, pero yo me apoyo en ti para algunas otras cosas. ¿Te has dado cuenta?* (Kim, p. 357)

Tabla 21. Ejemplo G.4 de casos globales, corpus de análisis

O. ‘*Thou must have – thou shalt have nothing. What? A locked box in which to keep holy books? Oh, that is another matter. Heavens forbid I should come between a priest and his prayers! It shall be brought, and thou shalt keep the key.*’ (Sahiba, p. 337)

T. – *¿Dices que necesitas algo? No te hace falta nada. ¿Cómo? ¿Una caja con llave donde guardar los libros sagrados? Ah, esa es otra cuestión. ¡Dios me libre de interponerme entre un sacerdote y sus plegarias! Te será traída, y guardarás la llave.* (Sahiba, p. 360)

Tabla 22. Ejemplo G.5 de casos globales, corpus de análisis

Además, la estrategia resulta meridianamente clara en las ocasiones en las que un personaje pasa del vernáculo al inglés, como ocurre en el siguiente fragmento en el que Lurgan cambia de idiomas a mitad de la intervención (en el fragmento original, señalamos en negrita el pronombre personal, que es el indicador de cambio de registro más claro en este caso):

O. *'Have patience, Friend of all the World [...]. I would I had a few of the years that so irk **thee**. I have proved **thee** in several small ways. This will not be forgotten when I make my report to the Colonel Sahib.'* Then, changing suddenly into English with a deep laugh –

*'By Jove! O'Hara, I think there is a great deal in **you**; but **you** must not become proud and **you** must not talk. **You** must go back to Lucknow and be a good little boy and mind your books, as the English say, and perhaps, next holidays if **you** care, **you** can come back to me!'* (Lurgan, p. 337)

T. – *Ten paciencia, Amigo de todo el Mundo [...]. Ya me gustaría a mí disponer de unos pocos de esos años que tanto te irritan. Te he puesto a prueba en varias cosas sin demasiada importancia, pero no quedarán olvidadas cuando haga mi informe para el sahib coronel. –Luego, pasando de repente al inglés con una risa contagiosa, añadió –: ¡Vive Dios, O'Hara! Creo que tienes madera para grandes cosas, pero no te envanezcas ni hables más de la cuenta. Has de volver a Lucknow y ser un buen chico y ocuparte de tus asuntos, como dicen los ingleses, y quizá, en las próximas vacaciones, si te interesa, ¡puedas volver conmigo!* (Lurgan, p. 213)

Tabla 23. Ejemplo G.6 de casos globales, corpus de análisis

Como se puede ver en estos ejemplos, los matices que introduce el cambio de registro en el texto original no son observables en el texto traducido, ya que no se han trasvasado las diferencias de registro. Esto supone, por tanto, un error binario a nivel retórico causado por una falta de conservación del estilo y que afecta a la referencia.

En nuestra opinión, la mejor forma de solventar esto sería adoptar la estrategia del propio autor y representar, mediante distintas técnicas lingüístico-estilísticas, la diferencia de matices entre las dos lenguas, sin perder de vista la importancia de la naturalidad de las expresiones en función de la situación o de los participantes en los diálogos y las relaciones que haya entre ellos.

Este aspecto del estilo también es parte de otra de las estrategias de Kipling, la de los **cambios de registro para plasmar la distancia entre personajes**. Esto se observa especialmente bien en las intervenciones de Kim, ya que este se relaciona con muchos personajes secundarios con los que comparte diferentes grados de cercanía. Un ejemplo claro es el que se da en el primer capítulo: en el primer contacto entre Kim y el lama, el muchacho no está seguro de cómo debe dirigirse a su interlocutor y utiliza un registro bastante informal:

O. *Come with me and I will show. [...] Come, old man!* (p. 9)

T. *Ven conmigo y te lo enseñaré [...] ¡Vamos!* (pp. 13-14)

Tabla 24. Ejemplo G.7 del corpus de análisis

Sin embargo, tras ser testigo del respeto que el conservador del museo muestra hacia el lama, Kim comienza a dirigirse a él de una forma mucho más cortés:

O. <i>Sit under that gun if it pleaseth thee. [...] And what didst thou worship within?</i> (p. 17)
T. <i>Siéntate bajo el cañón si te apetece. [...] ¿A quién has rendido culto dentro del museo?</i> (p. 22)

Tabla 25. Ejemplo G.8 del corpus de análisis

Por la misma razón por la que se produce el error pragmático en el caso de la primera estrategia, estos cambios de registro no quedan plasmados en el texto traducido y dan lugar, de nuevo, a error. Al igual que antes, esto se corregiría mediante el amoldamiento del registro en español según fuera necesario (así, la traducción del ejemplo G.8 podría ser, por ejemplo: «Sentaos bajo el cañón si así lo deseáis [...] ¿A quién rendisteis culto dentro del museo?»).

Kipling también desea plasmar las formas deícticas particulares de la cultura india y, para ello, realiza una **representación de la deixis social mediante el uso de honoríficos y de fórmulas culturales indias**. Estas últimas no presentan ningún problema de traducción, por lo que nos centraremos en los primeros.

Con respecto al uso de honoríficos, el ejemplo más claro se observa en el uso del término *sahib*. Esta palabra es un honorífico que se aplicaba a personas importantes y que se convirtió en la forma estándar de referirse a cualquier persona blanca en la época colonial. Puede presentarse tanto en forma nominal como de forma adjunta al nombre: en su forma nominal (*el Sahib / la Sahiba*), equivaldría aproximadamente a la expresión «el señor / la señora», mientras que en su forma adjunta, el honorífico se aplica tras el nombre, de forma similar (aunque en posición contraria) al «Don/Doña» español.

La traducción de este honorífico en su forma nominal no presenta ningún problema de traducción:

O. [...] <i>The Sahib in the Wonder House has talked to him like a brother [...]</i> (Kim, dirigiéndose a la verdulera, p. 18)
T. <i>El sahib de la Casa de las Maravillas ha hablado con él como con un hermano.</i> (p. 23)

Tabla 26. Ejemplo G.9 del corpus de análisis

O. <i>He would be a Sahib again for a while.</i> (p. 182)

T. *Volvería a ser sahib por un tiempo.* (p. 197)

Tabla 27. Ejemplo G.10 del corpus de análisis

O. [...] *but he represented the authority of the Sahiba* [...] (p. 338)

T. *Era cierto que tenía más de setenta años y que su espada envainada carecía de hoja; pero representaba la autoridad de la Sahiba* [...] (p. 361)

Tabla 28. Ejemplo G.11 del corpus de análisis

Pero no sucede lo mismo con la forma adjunta al nombre: esta no se trasvasa adecuadamente y, por ello, en vez de mantenerse unido al sustantivo núcleo del sintagma nominal, se cambia de posición y se convierte en el núcleo del sintagma, relegando el nombre propio o el título de la persona mencionada al papel de aposición:

O. *'I think that Lurgan Sahib wishes to make me afraid* [...] (p. 184)

T. *'Creo que el sahib Lurgan quiere asustarme'* (p. 199)

Tabla 29. Ejemplo G.12 del corpus de análisis

O. *But Creighton Sahib is a Colonel – and I think Creighton Sahib gave orders that it should be done.* (p. 185)

T. *Sin embargo, el sahib Creighton es coronel..., y creo que el sahib Creighton dio órdenes para que se hiciera así.* (p. 200)

Tabla 30. Ejemplo G.13 del corpus de análisis

O. *This will not be forgotten when I make my report to the Colonel Sahib* (p. 184)

T. [...] *pero no quedarán olvidadas cuando haga mi informe para el sahib coronel.* (p. 199)

Tabla 31. Ejemplo G.14 del corpus de análisis

Esto supone el mismo tipo de error que si se tradujera la fórmula de tratamiento «Don Juan» como «el don Juan». Se trata, por tanto, de un caso de error no binario por causa de fallo idiomático que se presenta a nivel sintáctico y que afecta a la deixis, y que corrige fácilmente mediante la imitación sintáctica de la estructura original: «Lurgan Sahib», «Creighton Sahib», «el coronel sahib».

La última estrategia de la que Kipling hace uso para transmitir el contenido pragmático es la de **introducir vocablos indios** a lo largo de toda la obra, tanto en diálogos como en secciones narrativas o descriptivas. Estas palabras aparecen transcritas y adaptadas fonéticamente al inglés

con la intención de facilitar su lectura al público original, por lo que su trasvase al texto meta debe realizarse mediante su transcripción y adaptación a la fonética española, pero esto da lugar a una serie de errores pragmáticos.

El primer error se origina con la transcripción errónea de algunos términos. Estos errores de transcripción se producen por distintos fenómenos, como los observables en los ejemplos siguientes (a diferencia de los ejemplos anteriores, estos ejemplos se presentan en tablas de tres celdas. Las dos primeras celdas muestran el término original (*O.*) y el término en el texto meta (*T.*), y la tercera celda presenta la propuesta de corrección y la explicación del error de transcripción en cada caso. En la propuesta de corrección, se señala en negrita la modificación de grafía):

O. <i>Viharas</i> (p. 9)	T. <i>Vharas</i> (p. 14)	<i>Vijaras</i> --> la consonante <i>i</i> no desaparece en el cambio a fonética española; el fonema español más cercano a la <i>h</i> inglesa es el fricativo palatal correspondiente a la letra <i>j</i> .
---------------------------------	---------------------------------	---

Tabla 32. Ejemplo G.15 del corpus de análisis

O. <i>Dewa</i> (p. 9); <i>sewaliks</i> (p. 331)	T. <i>Dewa</i> (p. 14); <i>siwaliks</i> (p. 353)	<i>Deva</i> ; <i>sivaliks</i> --> la <i>w</i> inglesa busca representar un fonema consonántico oclusivo labiodental sonoro, por lo que la letra española más adecuada para su representación en el texto meta es la <i>v</i> .
---	--	--

Tabla 33. Ejemplo G.16 del corpus de análisis

O. <i>Kubbee nahin</i> (p. 206)	T. <i>Kubbi nahin</i> (p. 207)	<i>Kabbi</i> --> la <i>u</i> inglesa corresponde al fonema / ^h / (<i>cup</i>), por lo que su transcripción al español se realiza mediante la <i>a</i> .
---	--	--

Tabla 34. Ejemplo G.17 del corpus de análisis

O. <i>Kunjri</i> (p. 18)	T. <i>Kunjri</i> (p. 23)	<i>Kanchri</i> --> mismo fenómeno que G.16; la <i>j</i> inglesa transcribe un sonido africado postalveolar sordo, lo que corresponde al dígrafo español <i>ch</i> .
---------------------------------	---------------------------------	---

Tabla 35. Ejemplo G.18 del corpus de análisis

El efecto pragmático de estos errores lingüísticos es causado por la inconsistencia de las transcripciones: las transcripciones incorrectas se mezclan con otras correctamente adaptadas, como *jitai* (p. 13)²⁴, *bhisti* (p. 25)²⁵ o *duli* (p. 352)²⁶, y esto, unido a la falta de conocimiento sobre

²⁴ **O.** *Khitai* (p. 7)

²⁵ **O.** *Bhistie* (p. 19)

²⁶ **O.** *Dooli* (p. 330)

las lenguas indias esperable de la audiencia meta, causa que los lectores reciban una información errónea, lo que da lugar a un **error binario en la dimensión notacional causado por interferencia fonética y que afecta a la referencia.**

El segundo error pragmático está relacionado con el significado de estas palabras. Algunos de estos términos poseen un contenido semántico relevante y son usados para referir una realidad sin perder los matices que aporta la palabra india (como sucede con los términos *vakil* o *hakim*), pero en otras ocasiones, estas palabras son interjecciones sin contenido semántico relevante (como «*Hai mai!*» o «*¡Hai! ¡Hai!*») y que no tienen otra función que señalar como nativo al personaje que lo usa. El texto original está elaborado de tal forma que se tiene en cuenta el posible desconocimiento de los lectores ingleses, por lo que se proporciona las traducciones para los términos de mayor dificultad de comprensión y se confía en la capacidad de inferencia del público, pero la distancia lingüística y cultural que se da entre los lectores originales y los lectores meta causa que los vocablos que resultaban comprensibles para los primeros no necesariamente lo sean para los segundos, por lo que el texto traducido debe aportar traducciones o aclaraciones para estos términos. Como hemos visto en los análisis del apartado anterior, esto no siempre ocurre. Esta falta de información no solo supone que los lectores meta se encuentren con una mayor dificultad para comprender el texto, sino que tampoco podrán distinguir los vocablos semánticamente relevantes de las interjecciones o de las particularidades idiolécticas de los personajes. Lo dicho da lugar a un error no binario a nivel retórico por causa de falta de información y que puede afectar a la referencia o a la ilocución. Para resolverlo, se podrían utilizar dos estrategias. Una de ellas sería la inclusión de explicaciones en todos los términos: en el caso de las palabras con contenido semántico, se proporcionaría su traducción (si esta no estuviera ya incluida en el texto) mediante un paréntesis, una nota a pie o mediante su inclusión en glosario, mientras que las palabras no semánticamente relevantes se señalarían como tales. La segunda estrategia supondría aportar la traducción de los vocablos con contenido semántico pero dejar las interjecciones y las marcas idiolécticas sin señalar, de tal manera que el lector infiriera su uso interjetivo a partir de esta falta de información.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas, hemos hecho una revisión de la literatura, repasando los conceptos de pragmática, niveles y dimensiones del texto, funciones del mismo, error y error

pragmático, y poder, responsabilidad e invisibilidad del traductor, para después realizar un estudio de la complejidad de traducción del elemento pragmático mediante el análisis de dicho elemento en la novela *Kim*, de Rudyard Kipling, en base a los casos de error pragmático en una traducción de la misma. El número de casos se ha limitado a los observables en tres capítulos de la obra (el capítulo inicial, un capítulo intermedio y el capítulo final) y los resultados se han dividido en dos partes: una, centrada en los casos particulares y la otra, en los casos que afectan al texto en su totalidad.

A partir de este análisis, se pueden observar varias cosas. Por un lado, la diferencia de número de casos en cada capítulo muestra la manera en la que se reparte la carga pragmática en un texto narrativo: mientras que los capítulos iniciales presentan una gran cantidad de información pragmática, esta va disminuyendo a lo largo del transcurso de la obra hasta llegar al desenlace, donde la cantidad de elementos pragmáticos novedosos es mínima. Esto concuerda con la estructura del texto narrativo en general y de esta obra en particular. Además, el descenso en el número de casos es especialmente pronunciado entre el capítulo 9 y el capítulo 15, lo que puede indicar que la reducción de carga pragmática novedosa esté principalmente ligada al desenlace narrativo más que al desarrollo de la historia. Podría ser interesante, de cara a investigaciones futuras, observar si esta estructuración del elemento pragmático se mantiene o no en obras literarias de final abierto.

El análisis del error pragmático en esta obra también nos permite observar la gran complejidad que puede llegar a tener el componente pragmático de un texto literario, especialmente cuando en este ya se da, de forma previa a la traducción, un salto lingüístico-cultural. El doble salto que supone la traducción de este tipo de textos (primeramente, de la dimensión cultural en la que se enmarca la obra a la dimensión cultural del autor, y en segundo lugar, de esta a la dimensión cultural de los lectores meta) puede entrañar, tal y como hemos visto, numerosas dificultades. Por una parte, el traductor se ve obligado a conocer la dimensión cultural que se refleja en la obra tanto como la del propio autor, ya que, de no ser así, su comprensión del texto original será parcial y no le permitirá realizar un adecuado trasvase de los contenidos pragmáticos del mismo. Al mismo tiempo, el hecho de que el autor plasme una dimensión cultural distinta a la suya propia implica, por un lado, que el propio autor puede caer en errores de tipo lingüístico-cultural que dificultan el trabajo del traductor y que proporcionan información errónea a los lectores, y por otro lado, que el traductor debe ser plenamente consciente de los posibles prejuicios y sesgos del autor hacia la cultura de la que habla, tanto para poder comprender la dimensión ilocutiva del autor como para poder plasmarla y amoldarla adecuadamente a los lectores meta. Además, todo ello puede dificultar la comprensión del texto por parte de los lectores meta, ya que no solo se les presenta una

dimensión cultural potencialmente lejana sino que esta les llega a través de dos filtros ilocutivos (autor y traductor) que la modifican en mayor o menor grado.

Esto supone que a mayor número de aspectos que multiplican la complejidad del elemento pragmático, mayor es la responsabilidad del traductor por su papel de experto intercultural, ya que se espera de él que tenga en cuenta todos estos aspectos para producir un texto meta adecuado, que pueda ser percibido como orgánico, que sea comprensible y funcional para los lectores meta y que, al mismo tiempo, respete la intencionalidad y el estilo del autor. Si a ello se le añade el hecho de que el componente pragmático es inherentemente complejo debido a los múltiples aspectos que lo componen y a su falta de delimitación “física” (esto es, que la manifestación del elemento pragmático no se ve limitada a párrafos, frases o palabras), resulta evidente que el elemento pragmático es, al mismo tiempo, un aspecto clave y una de las mayores dificultades del proceso de traducción.

Por su profesión, el traductor se encuentra a menudo, al igual que Kipling, entre dos mundos que debe acercar. Y, como hemos visto, esto no es tarea fácil. Las diferencias lingüísticas y culturales, la distancia espacial y temporal con respecto a la obra original, el conocimiento de los receptores meta para los que se traduce... Las dificultades de la actividad traductora son diversas y pueden llegar a resultar sobrecogedoras para el traductor. Ante todo ello, nos gustaría recordar unas palabras de la premio Nobel Toni Morrison. En su artículo «Memoria, creación y literatura» (2020), la autora nos dice: «Si mi obra debe ser funcional para la comunidad (para la aldea, si se prefiere), debe cumplir el papel de testigo e identificar lo útil del pasado y lo que conviene desechar; debe hacer posible la preparación para el presente y su disfrute, y debe hacerlo no eludiendo problemas y contradicciones, sino analizándolos; no debe intentar siquiera resolver los problemas sociales, sino, por descontado, intentar aclararlos». Este es, a nuestra consideración, el espíritu que debe dar hálito a toda traducción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- KIPLING, R. (1912). *Kim*. Garden City, N.Y.: Doubleday.
- KIPLING, R. (2003). *Kim*. Madrid: Planeta DeAgostini.
- Bassnett, S. (1996). *The Meek or the Mighty: Reappraising the Role of the Translator*. Philadelphia: Multilingual Matters.
- Bedwell, C.E.A. (1912). Conditions of admission to the Legal Profession throughout the British Empire. *Journal of the Society of Comparative Legislation*, 13 (1), 130-144. URL: <https://www.jstor.org/stable/752559>
- Blackwell, S. E. (2016). Implicatura y presuposición. En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. London/New York: Routledge, 632-649.
- Bosch Benítez, A. y Aranda, L. (2013). Kipling: la traducción de la identidad. En Amigo Extremera, J. J. (ed.) (2015), *Traducimos desde el sur: actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 229-244.
- Briz Gómez, A. (1993). Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo. *Contextos XI/21-22*, 145-188.
- Broomfield, J.H. (1968). *Elite Conflict in a Plural Society: Twentieth Century Bengal*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
- Carter, R. y Nash, W. (1990). *Seeing Through Language: A Guide to Styles of English Writing*. Wiley-Blackwell.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2016). *Las cosas del decir, 3ª ed.* Barcelona: Planeta.
- Conde Peñalosa, R. (2024). Cuatro voces relevantes en la narrativa femenina de posguerra en España [Manuscrito presentado para su publicación]. Salento: Dykinson.
- Dutta, S. (2021). Packing a Punch at the Bengali Babu. *South Asia: Journal of South Asian Studies*. DOI: <https://doi.org/10.1080/00856401.2021.1859140>
- Escandell-Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Escandell-Vidal, M. V. (2016). Pragmática. En Gutiérrez-Rexach, J. *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Londres/Nueva York: Routledge, 257-269.
- Escandell-Vidal, M. V.; Amenós Pons, J. y Ahern, A. K. (eds.) (2020). *Pragmática*. Madrid: Akal.

- Gambier, Y. y Van Doorslaer, L. (eds.) (2013). *Handbook of Translation Studies, 4*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Gutiérrez-Rexach, J. (ed.) (2016). *Enciclopedia de Lingüística Hispánica, 1*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Hafdhi, K. (2023). Role of literary pragmatics in translation: a personal case study. *Open Journal of Modern Linguistics, 13* (3). DOI: 10.4236/ojml.2023.133026
- Hansen, G. (2009). A Classification of Errors in Translation and Revision. En M. Forstner, H. Lee-Jahnke y P. A. Schmitt (eds.), *CIUTI-Forum 2008. Enhancing Translation Quality: Ways, Means, Methods* (pp.313-326). Berna: Peter Lang.
- Hansen, G. (2010). Translation 'errors'. En Gambier, Y. y Van Doorslaer, L. (eds.), *Handbook of Translation Studies, 1* (pp. 385-388). John Benjamins Publishing Company.
- Hatim, B. y Mason, I. (1990). *Discourse and the Translator*. Londres: Longman.
- Hatim, B. y Mason, I. (1997). *The Translator as Communicator*. Londres: Routledge.
- Hickey, L. (1993). Stylistics, Pragmatics and Pragmastylistics. *Revue belge de philologie et d'histoire, 71* (3). DOI: 10.3406/rbph.1993.3890
- Horn, L. y Ward, G. (eds.) (2006). *The Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Jackobson, R. (1960). Linguistics and Poetics. En T. Seboek, (ed.) *Style in Language*. (pp. 350-377) Cambridge: Mass.
- Jain-Neubauer, J. (2000). *Feet and Footwear in Indian Culture*. Toronto: The Bata Shoe Museum Foundation.
- Kumar Roy, V. (2020). The *Babus* and the Social Body in Conceptual Proposition in Early Colonial Bengal. *Karatoya: North Bengal University Journal of History, 13*, 146-152. URL: <https://ir.nbu.ac.in/handle/123456789/4231>
- Lefevere, A. (1992). *Translation, Rewritings and the Manipulation of Literary Fame*. Routledge.
- Levinson, S. C. (2000) *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Lozano Bachioqui, E. (2010). La interpretación y los actos del habla. *Mutatis Mutandis, 3* (2), 333-348. DOI: 10.17533/udea.mut.6427
- Márquez Reiter, R. (2016). Cortesía y descortesía. En J. Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica, 1* (pp. 297-304). Londres/Nueva York: Routledge.
- Marro Mabel, S., y Dellamea, A. (1993). *Producción de textos: estrategias del escritor y recursos del idioma*. Buenos Aires: Docencia.
- Morrison, T. (2020) Memoria, creación y literatura. *La fuente de la autoestima*. Barcelona: Lumen.

- Munday, J. (2007). Translation and ideology. *The Translator*, 13 (2), 195-217. DOI: 10.1080/13556509.2007.10799238
- Muñoz Urbina, M.C. (2019). Comparación de los niveles estructurales en la redacción académica del texto universitario. *Scientific Journal of Education – EDUSER*, 6(1), 22-34. DOI: 10.18050/RevEduser.v6n1a3
- Nord, C. (1991). *Text Analysis in Translation Theory. Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*, 2ª ed. Ámsterdam/Nueva York: Rodopi.
- Nord, C. (1994). Traduciendo funciones. En A. Hurtado Albir (ed.), *Estudis sobre la traducció* (pp. 97-112). Publicacions de la Universitat Jaume I. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/EstudisTraduccio.1994.1>
- Nord, C. (1996). El error en la traducción: categorías y evaluación. En A. Hurtado Albir (coord.), *La enseñanza de la traducción* (pp.91-107). Castelló: Universitat Jaume I.
- Portolés, J. (2004) *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Pym, A. (1992). Translation error analysis and the interface with language teaching. En C. Dollerup y A. Loddegaard, *The Teaching of Translation* (pp. 279-288). Amsterdam: John Benjamins.
- Pym, A. (2009). *Exploring Translation Theories*. London/New York: Routledge.
- Reyes, G. (2003). *El abecé de la pragmática*, 6ª ed. Madrid: Arco Libros.
- Searle, J. R. (1965). ¿Qué es un acto de habla? En L.V. Valdés Villanueva (comp.) (2005), *La búsqueda del significado* (pp. 431-447). Madrid: Tecnos.
- Stalnaker, R. C. (1972). Pragmatics. En D. Davison y G. Harman (eds.), *Semantics of Natural Language*, (pp. 380-397). Dordrecht: Reidel.
- Tymoczko, M. (2003). Cultural Translation in Twentieth-Century Irish Literature. En M. H. Mutran y L. P. Z. Izarra (eds.), *Kaleidoscopic Views of Ireland* (pp. 189-223). Sao Paolo: Universidad de Sao Paolo.
- Van Dijk, T. A. (1977). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
- Van Dijk, T. A. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. Madrid: Siglo XXI.
- Venuti, L. (2017). *The Translator's Invisibility*. Londres: Routledge.
- Vermeer, H.J. (1989). Skopos and commission in translational action. En A. Pym, *Exploring Translation Theories* (pp. 43-63). Taylor & Francis Group.